

UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA
CARRERA DE ORIENTACIÓN FAMILIAR



**“EL DESARROLLO DEL ADOLESCENTE DENTRO DE LA FAMILIA
MONOPARENTAL”**

Monografía Previa a la Obtención del
Título de Licenciada en Orientación Familiar

AUTORA:

Angélica Gabriela Chalco Delgado
C.I. 0104720784

DIRECTOR:

Dra. Jessica Vanessa Quito Calle
C.I. 0103741385

CUENCA- ECUADOR
2017



RESUMEN

La presente monografía tiene como objetivo procurar establecer la dinámica familiar, indagaremos como es el desarrollo del adolescente dentro de una familia monoparental, cuáles son las causas para que se originen las familias monoparentales, y los conflictos que pueda presentar el adolescente impidiendo así su sano desarrollo, proporcionaremos también herramientas al progenitor a cargo de la familia, para que pueda superar la etapa por la cual atraviesa y ayudarla /o a sobrellevarla y buscar soluciones a los posibles conflictos.

La metodología aplicada en este estudio es la investigación descriptiva analítica de carácter bibliográfico en donde se describen datos correspondientes a la información contenida en obras, estudios y artículos científicos. Además se aplicó una encuesta a diez adolescentes que viven dentro de una familia monoparental, con el fin de identificar por medio de una tabulación los posibles conflictos a los que se ven expuestos.

Concluyendo, el presente estudio contribuyó con una guía psicoeducativa, encaminada al mejoramiento del ámbito familiar, a la superación personal del progenitor a cargo y la búsqueda de soluciones a los posibles conflictos que presente el adolescente.

Palabras clave: familia monoparental, adolescencia, conflictos de los adolescentes, asesoría familiar.



ABSTRACT

This monograph aims to try to establish the family dynamics, we will investigate the development of the adolescent within a single parent family, what are the causes for single parent families, and the conflicts that the adolescent can present, thus impeding their healthy development , We will also provide tools to the parent in charge of the family, so that he can overcome the stage he goes through and help him / her to cope with it and seek solutions to potential conflicts.

The methodology applied in this study is analytical descriptive research of bibliographical character in which data corresponding to the information contained in works, studies and scientific articles are described. In addition, a survey was applied to ten adolescents living within a single-parent family, in order to identify by tabulation the possible conflicts to which they are exposed.

Concluding, the present study contributed with a psychoeducational guide, aimed at the improvement of the family environment, the personal overcoming of the parent in charge and the search for solutions to the potential conflicts that the adolescent presents.

Key words: single parent family, adolescence, adolescent conflict, family counseling.



INDICE

RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INDICE	3
.....	7
AGRADECIMIENTO	8
DEDICATORIA	9
Introducción	10
CAPITULO I.....	12
Familia Monoparental	12
1.1 Origen y concepto de monoparentalidad.....	12
1.2 Definiciones de familia monoparental.....	13
1.3 Causas de la familia monoparental.....	14
1.4 Estilos Educativos Parentales.....	17
Padres hiperprotectores.	17
Padres democrático-permisivos.....	18
Padres intermitentes.....	21
Padres delegantes	22
Padres autoritarios	23
1.5 Dificultades de la familia monoparental.....	24
El empleo.-	24
Educación recibida.-	25
Problemática psicosocial.-	26
Vivienda	27
CAPÍTULO II	31
La adolescencia	31
2.1 Definición de adolescencia.....	31
2.2 Desarrollo del Adolescente	32
La Crisis de la adolescencia.....	33
2.3 Tipos de Crisis vitales de los adolescentes.....	33
Crisis de Oposición.....	34
Desarreglo Emotivo.....	34
Imaginación desbordada.....	34
Narcisismo.....	35



Búsqueda de la identidad.....	36
Necesidad de Autonomía.....	37
Necesidad de Pertenencia.....	38
Erotismo y sexualidad.....	39
Erotismo.....	40
Sexualidad.....	40
2.4 Rol que cumple el adolescente dentro de la familia monoparental.....	42
2.5 Conflictos identificados en los adolescentes.....	43
Conflictos identificados.....	44
Uso del alcohol y drogas.....	47
Las dependencias patológicas en la adolescencia: la droga.....	48
La adolescencia como periodo de desarrollo y el riesgo adolescente.....	48
Desajustes familiares asociados a la dependencia alcohólica.....	50
Trastornos de alimentación en la adolescencia.....	52
Señales y síntomas de los trastornos alimenticios.....	53
Síntomas.....	54
Síntomas.....	55
Síntomas.....	56
2.6 Familias Monoparentales y su influencia en el desarrollo del adolescente.....	57
CAPÍTULO III.....	61
Orientación Familiar y Guía psicoeducativa para el adolescente y su familia.....	61
3.1 Que es la Orientación Familiar.....	61
3.2 Antecedentes de la Orientación Familiar.....	61
3.3 Campos de Acción de la Orientación Familiar.....	62
3.4 El papel del orientador familiar ante esta problemática.....	63
3.5 Guía psicoeducativa para el adolescente y su familia para que superen su situación y puedan afrontar esta nueva etapa.....	64
El divorcio y las etapas por las que atraviesa el progenitor a cargo.....	64
Shock.....	65
Negación.....	65
Caos emocional.....	66
Reconocemos la pérdida de:.....	66
Cambios en la situación:.....	66
Recuperación.....	67
Podemos hablar de recuperación cuando:.....	67
Consejos para superar el divorcio.....	68



□ Respetar tu proceso.....	68
El duelo y las etapas por las que atravieza el progenitor a cargo.....	68
Consejos para superar el duelo	69
Tiempo	69
Aceptar el duelo.....	70
Expresar los sentimientos	70
La vida continúa	70
Cuida tu salud y la de los tuyos	71
Apoyar a nuestros familiares	71
Reconocer cual es su funcion como progenitor a cargo:	71
El padre o la madre son irremplazable.....	71
3.6 Tratamiento al adolescente sobre cómo superar el conflicto por el cual atraviesa.	75
Terapia familiar multidimensional para adolescentes	78
Terapia familiar breve y estratégica	79
3.7 Inserción del adolescente a programas complementarios para beneficio propio. .	81
Programas Generales	82
Programas Especiales	82
3.8 Entrevista aplicada ha adolescentes que pertenecen a familias monoparentales.	82
3.9 Tabulación e interpretación de resultados obtenidos en la encuesta	83
CONCLUSIONES	88
RECOMENDACIONES	89
BIBLIOGRAFÍA	90
ANEXOS	94



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Universidad de Cuenca

Cláusula de Licencia y Autorización para Publicación en el Repositorio Institucional

Angélica Gabriela Chalco Delgado, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales de la monografía “El desarrollo del adolescente dentro de la familia monoparental”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 6 de septiembre de 2017

Angélica Gabriela Chalco Delgado

C.I: 0104720784



Cláusula de Propiedad Intelectual

Angélica Gabriela Chalco Delgado, autora de la monografía “El desarrollo del adolescente dentro de la familia monoparental” certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 6 de septiembre del 2017

Angélica Gabriela Chalco Delgado

C.I: 0104720784



AGRADECIMIENTO

En primera instancia agradezco a Dios, por brindarme la vida, sabiduría, inteligencia, salud y por permitirme alcanzar esta meta. A mi padre, quien me dio la vida y me ha apoyado incondicionalmente. A mi esposo por todo su amor, paciencia, y apoyo incondicional. A mis hermanas. A la docente Dra. Vanessa Quito, mi tutora académica, por su asesoría y colaboración en la elaboración de esta monografía. Al docente Manuel Quezada por guiar mi diseño de monografía, por su tiempo y conocimientos impartidos. A todos y cada uno de los docentes que me han impartido sus conocimientos en todos estos años de Universidad. De forma especial a la Magister Roció Guzmán por su paciencia, cariño, empeño y dedicación en todos los años que tuve el agrado de ser su alumna.



DEDICATORIA

Dedico esta monografía a mi padre Luis Chalco por enseñarme desde muy pequeña que la perseverancia es el camino para llegar a la cumbre de las metas que me he trazado y por afrontar su responsabilidad como padre, amigo y pilar fundamental del hogar en el que crecí, a mi esposo el Ing. David Pacurucu quien desde mucho antes de ingresar a la universidad me brindó su apoyo y aliento para no dejar de lado mis estudios, gracias por todo tu amor, tu paciencia y tolerancia durante todo el tiempo que llevamos juntos, a mis hermanas Andrea, Priscila y Jazmín quienes confiaron siempre en mí. A mis abuelitas Hilda y Aleja quienes desde el cielo me guiaron siempre por el buen camino, a mi abuelito Oswaldo Chalco por todo el amor y ternura, y consejos que me han forjado como persona de bien durante mis años de vida.



Introducción

Familias monoparentales o uniparentales son aquellas en las que uno de los progenitores cohabita y es responsable de manera individual de sus hijos e hijas menores o dependientes. Es allí en donde se establece un “hogar monoparental”. Un porcentaje de los ejes monoparentales se forman dentro de una familia compleja en la que hay una pareja, comúnmente la constituida por los abuelos de los niños o niñas.

Las familias monoparentales son profundamente diversas entre sí. Pongamos como ejemplo las siguientes situaciones que constituirían núcleos monoparentales y que configuran familias muy diferentes respecto a sus condiciones de vida:

- La madre adolescente con su hijo
- La madre separada que vive con sus hijos.
- El padre o madre , viudo-a que vive con sus hijos.
- Padre o Madre a cargo de sus hijos por caso de migración de uno de los dos cónyuges.

Provocando así la disfuncionalidad familiar, en la actualidad es una realidad latente muy perceptible, inducida por varios factores de orden externo o interno los que crean una inseguridad dentro del desarrollo del adolescente ya que numerosos de estos hogares carecen de la falta de límites, fronteras, roles y jerarquías que no están establecidas de manera correcta, lo que provoca una mala comunicación entre padres e hijos, desencadenando una serie de conflictos que posteriormente afectara el desarrollo del adolescente.



Por lo cual la presente monografía se ha realizado una investigación con la finalidad de indagar como es el desarrollo del adolescente dentro de la familia monoparental, identificando también los posibles conflictos que presente el adolescente, sirviéndonos del material recolectado, por medio la encuesta aplicada a un colegio de la ciudad de cuenca. Se proporcionara herramientas que servirán de apoyo a los padres o madres de familia a cargo del hogar y de sus hijos para que puedan sobrellevar esta situación de la mejor manera.

Es significativo considerar observar el pasado en el ambiente familiar de la madre para identificar el impacto que ocurrió en esta estructura como una de las razones principales, y la misma que necesita mayor atención acerca de su incidencia en el desarrollo de la conducta de agresión física en el adolescente. Lo que está relacionado con la primera experiencia cognitiva de un ser humano como centro natural de la socialización en grupo, además de que es en ella donde se asimilan las pautas de interacción y el grado de conductas de sus miembros. (Dallos, 1996, pág. 32)



CAPITULO I

Familia Monoparental

1.1 Origen y concepto de monoparentalidad.

La extensión del concepto de monoparentalidad en los últimos años se asocia también a la reivindicación de la normalidad de las familias no basadas en la conyugalidad, incluso de aquellas cuyo origen está en el rechazo a la biparentalidad, es decir, las mujeres raramente los hombres que desean tener hijos en soledad, sin una pareja. Pero el auge del concepto tiene que ver asimismo con la idea de la monoparentalidad como factor de riesgo de pobreza, de exclusión social y, en especial, de riesgo para los hijos. En este último sentido, la perspectiva nueva e integradora de diversos tipos de familia se superpone a un punto de vista anterior que asocia la monoparentalidad a una situación negativa, fuente de problemas y conflictos sociales en relación a aspectos como el fracaso escolar, el comportamiento familiar, la salud, la delincuencia o la movilidad social. La consideración de la monoparentalidad como factor de riesgo está muy generalizada en los enfoques psicológicos, perspectiva en la que todavía es dominante este punto de vista, a pesar de que ha sido objeto de múltiples críticas, especialmente en Francia. (Martin, 1987, pág. 378).



1.2 Definiciones de familia monoparental

Las familias monoparentales están formadas por personas “solas” con niños o jóvenes dependientes a su cargo entendiendo por personas “solas” aquellas que no tienen pareja sexual estable con la que conviven, cualquiera que sea su estado civil. De este modo, podemos definir la familia monoparental como una familia encabezada por una sola persona adulta hombre o mujer, y en la que hay más miembros que dependen económicamente y socialmente de ella. (Alberdi, 1988, pág. 78)

Son aquellas en las que un progenitor convive con y es responsable en solitario de sus hijos e hijas menores o dependientes. , y que es a la vez el que ostenta, sea de hecho o de derecho, la custodia sobre los mismos. (Madruga, 2006)

Las familias monoparentales hoy en día están posicionándose dentro de la sociedad en la que vivimos, estas pueden desarrollarse como familias monoparentales funcionales y las familias monoparentales disfuncionales como es el tipo de familia con mayor incidencia y a la que nos referiremos en esta monografía.

Varios son los factores por los cuales se dan este tipo de familias en donde uno de los padres es quien toma el control y las responsabilidades absolutas del hogar y los hijos que han sido procreados por los cónyuges o convivientes. Por lo general la monoparentalidad recae en las madres pero hay cada vez un incremento de hogares monoparentales en los que son los padres quien velan cuidan y se hacen responsables de las necesidades del hogar.



En cuanto a la familia monoparental disfuncional existen casos en los que los hijos son quienes se llevan la peor parte en lo que respecta su sano desarrollo ya que el desenvolverse en una familia monoparental no es nada fácil puesto que desde muy pequeños la familia que tienen en mente o la ven como familia modelo es la nuclear y al no pertenecer a una familia nuclear se ven intimidados, discriminados, asilados por sus compañeros no suficiente con esto conforme pasa el tiempo llevan consigo varias interrogantes y la sensación de vacíos emocionales al no tener a uno de sus padres durante su desarrollo llevan a estos a suplantar al padre o madre ausente provocando así aún más problemas en su vida cotidiana y su relación familiar.

1.3 Causas de la familia monoparental

Para definir las causas por las cuales se forman las familias monoparentales, nos guiaremos en fundamentos que han provocado esta situación. Tomando en consideración que el hecho productor de las familias monoparentales, ha provocado varios tipos: las conformadas por viudos/as y sus hijos, las conformadas tras una ruptura matrimonial (separación y divorcio) y las que surgen a partir del nacimiento de un niño fuera del matrimonio (madres solteras), familias mediante la adopción legal, y la inmigración.

Viudez.- la esperanza de vida tanto de hombres y mujeres en donde uno de los progenitores pierde su vida por enfermedad, accidentes, etc., dejando como resultado un hogar monoparental. En donde no solo el cónyuge sino también sus hijos atravesarán etapas como la pérdida, la negación, posteriormente la aceptación y a la adaptabilidad de un hogar sin su padre o madre.



Progenitores separados. - por lo general no son que personas separadas y divorciadas, quienes han vivenciado un proceso de situaciones conflictivas hasta el final o ruptura matrimonial, en la que existen varios factores como detonantes de la misma tales como: discusiones, peleas, inconformidad con pareja, lo cual repercute en el buen desarrollo hijos, conduciéndolos a la separación definitiva.

Madres Solteras.- es el caso en donde el mayor índice de familias monoparentales se ha registrado puesto que este tipo de familias ya sea por elección o infortunio de la vida, a muchas jóvenes les ha tocado asumir el rol de madres sin el apoyo del progenitor de su hijo, asumiendo así la carga completa de responsabilidades sociales, económicas y de crianza de los hijos generalmente son mujeres auto valoradas capaces y competentes que deciden la procreación al margen de la figura masculina antes de iniciarse el proceso de gestación.

Familias mediante la adopción legal. - amparadas por el código civil en ciertos países es posible adoptar niños siempre y cuando el padre o madre adoptante, tenga los medios y posibilidades para solventar los gastos y necesidades que presentara el o la niña sin descuidar el tiempo de calidad que deben entregarles, como también el cuidado y el amor.

Inmigración.- La representación de este tipo de hogares en aquellos casos en que la persona de referencia es extranjera era ligeramente superior, tanto si se trataba de hogares monoparentales encabezados por mujeres -el 73% de los casos como si estaban liderados por hombres -27%. Debemos considerar que con toda probabilidad los datos del Censo de 2011, pendientes de publicación al día de hoy, aumenten esta proporción, debido a que el flujo en el Ecuador se registró un porcentaje de 6.4 % de inmigrantes



tanto hombres como mujeres. El crecimiento de familias monoparentales en los países latinoamericanos está también relacionado con una alta presencia de uniones consensuales, lo que se asocia con una alta inestabilidad conyugal y por tanto con una creciente probabilidad de formación de hogares monoparentales o extensos encabezados por mujeres. (Alcalde- Campos, 2003, págs. 229-243)

Estos son uno de los factores por los cuales se han conformado el tipo de familia monoparental, como bien cita el autor de los mismos cada uno de los factores involucra a todos los miembros de la familia y en muchas de las ocasiones son los hijos quienes se ven más perjudicados, y esto se ve reflejado en el sin número de conflictos por los cuales atraviesan los adolescentes provenientes de este tipo de familia, puesto que muchos de ellos asumen roles inapropiados, como es el rol paterno o materno dependiendo del progenitor ausente en su hogar, acto que posteriormente traerá serias consecuencias a nivel personal y psicológico en el adolescente, por lo que se debe concientizar a los padres responsables del hogar para que no busquen un sostén o apoyo emocional, social, o económico, en sus hijos adolescentes sino más bien procurar velar por la integridad y el buen desarrollo de sus hijos a pesar de que estos formen parte de una familia monoparental, ahora bien el hecho de que se registren mayor número de incidencia en este tipo de familia vale dar el crédito también a los padres, quienes últimamente están asumiendo su paternidad al cien por ciento dejando de lado el hecho de ser solamente el sustento económico del hogar sino hacer de padre y madre a la vez y sobrellevar consigo los problemas, dificultades y el ciclo de vital de sus hijos adolescentes quienes en esta etapa necesitan aún más guía y control por parte de sus progenitores, sin embargo desde mi punto de vista los padres de familia están



desenvolviéndose de una buena manera con esta responsabilidad que por lo general recae en las mujeres.

1.4 Estilos Educativos Parentales.

“Nos referimos a estilos parentales a la forma de proceder, procedente de unos criterios, y que asemeja las respuestas que los adultos dan a sus hijos ante cualquier situación cotidiana, toma de decisiones o acciones” (Comellas, 2003, pág. 12). Se entiende por estilo la estabilidad y persistencia a lo largo del tiempo, aunque pueden existir modificaciones. Cuando nos referimos a estilos educativos parentales, hay que tener en cuenta las directrices globales de comportamiento, los estilos más frecuentes, ya que con ello no se intente decir que los padres manejen siempre las mismas estrategias con todos sus hijos ni en todas las circunstancias, sino que los padres, seleccionan dentro de un marco más extenso y maleable los posibles estilos educativos (Ceballos, 1998, págs. 225-243) .

Padres hiperprotectores.

Destacan en su comunicación, tanto a nivel oral como analógicamente, la ternura, el cariño, el calor, el amparo y el amor por parte de los padres. La modalidad no verbal más significativa es el apoyo rápido, con la intervención contigua del adulto a cada minúscula dificultad del hijo. Los objetivos de la comunicación prevalecen la preocupación por la salud física, la alimentación, el semblante estético, el éxito y el fracaso escolar, la socialización y el deporte. La relación es eminentemente



incrementada con los padres ubicados (en posición superior) y el hijo (en posición de inferioridad).

Las tentativas del hijo en tomar decisiones propias son, la mayoría de las veces, desmoralizadas.

En cuanto a los roles parentales, la madre ocupa el lugar de subsidiaria de la educación y comportamiento de los hijos. Predomina en los cónyuges su compromiso como padres, antes que sus necesidades de pareja. Los padres no son idóneos de aplicar medidas enmendadoras hacia los hijos y brindan todos los privilegios, que creen deben facilitar a los hijos. (Garrido, 2005, pág. 136)

Si bien recalca el autor este estilo de parentalidad es uno de los más complejos, puesto que por lo general dentro de la familia monoparental, el progenitor a cargo toma las riendas del hogar posicionándose así como figura de autoridad, por lo tanto, el o los adolescentes se limitan a seguir un patrón de órdenes, responsabilidades, normas y límites impuestas por el jefe de hogar, si bien se cree que es uno de los modelos a seguir en cuanto a la educación y guía de los hijos, estos no se libran de caer en problemas, una vez que exploren su vida en el exterior se verán indefensos, indecisos, temerosos, sin ganas de experimentar nuevas experiencias convirtiéndolos en dependientes totales de su figura paterna o materna, provocando así una serie de problemas y estancamientos en su desarrollo como adolescente.

Padres democrático-permisivos



La peculiaridad que diferencia esta asociación es la carencia de jerarquías. Las señales de estas familias no creen que las reglas deban ser asignadas con solidez, disposición, y tampoco creen necesaria la sanción. Las reglas solo se dan a conocer, se manifiestan y se objetan verbalmente. El estilo de comunicación democrático-permisivo puede poseer una eficacia funcional y positiva en la vida de pareja, pero al trasladarlo al contexto amplio de la familia se convierte en un estilo que crea el clima ideal para que se desarrollen hijos arbitrarios (Garrido,2005,Nardone,2003, pág. 143) .

En los instantes en que nace la necesidad de una intervención educativa los padres pierden la calma, pero evitan el conflicto accediendo. Por lo que los padres toman el poder como entre iguales; se vuelven confidentes y encubridores cuando es posible; y se comportan más como amigos de los hijos, que como guías con potestad. En cuanto a las reglas vemos que existe la discrepancia de uno y este puede bloquear cualquier decisión. Todos pueden alterar una regla a su propia conveniencia. Si una regla no se respeta no ocurre nada grave. El adolescente dentro de este medio, se acostumbra a adherirse al modelo y afirma estar en óptima relación con los padres. Todo esto hasta que surgen conflictos o problemas en su vida personal, como puede ser en la relación con el otro sexo o en el rendimiento escolar, o cuando el joven muestra inseguridad relacionada a su escasa autoestima.

Si bien hay padres que son muy rígidos hay otros que en cambio pierden por completo su autoridad, llegando al extremo de ponerse a la par de sus hijos en cuanto a toma de decisiones, llegando al extremo de perder por completo una sana convivencia en donde se respeta límites y jerarquías, normas y reglas.



Padres sacrificantes

La parentalidad está dirigida al sacrificio, ideado como el comportamiento apto para conseguir la aprobación del otro y mantener segura una relación. El resultado es la falta de satisfacción de las aspiraciones personales y la perenne condescendencia con las necesidades y con las ambiciones del otro. El contenido de los discursos gira siempre en torno a la imagen central de que el deber de los padres es el de sacrificio.

Las relaciones son a menudo asimétricas y el que se sacrifica, aunque en apariencia humilde y sumisa, está en una posición de superioridad, porque a través de sus renunciaciones la relación se transforma en un sentimiento de compromiso o de deuda por parte de los beneficiados. Es así entonces que los padres creen que tienen el deber de mantenerlos económicamente sin límite de tiempo, o por el contrario, es un deber del hijo buscar un trabajo, además de estudiar y contribuir con los gastos familiares. Los hijos por su parte, se muestran poco entusiastas, insatisfechos e incluso pueden desarrollar actitudes y conductas de rechazo o de violencia en la relación con sus padres. (Garrido,2005,Nardone,2003, pág. 151)

En este tipo de familias el adolescente posee problemas de integración, aunque se muestra dispuesto a enfrentar todo con el fin de no pertenecer más al ambiente familiar en el que creció, por lo que buscare espacios en donde él se inmiscuya no premisamente por sus cualidades sino más bien por sus comportamientos adquiridos por bandas, grupos, jorgas en donde será mucho más continuar con su mal comportamiento. Es ahí en donde, el adolescente se vuelve violento, descuida sus estudios, empiezan a buscar apoyo y “amo” entre los miembros de su nuevo grupo social por lo que muchas adolescentes cometen el error de entregarse a la persona equivocada y como resultado se obtiene hijos no deseados.



Padres intermitentes

Se determinan por una relación ambivalente, en la que el padre cambia posiciones de hiperprotección seguidas de conductas democrático-permisivas, para luego asumir el papel de víctima sacrificante. Toda esta secuencia se desprende sin necesidad de un motivo precipitante para tales cambios. Lo mismo sucede para los hijos, que mediante este modelo tienen continuamente en jaque a sus padres.

Los padres, de esta manera, pueden pasar de estados rígidos a estados mórbidos, de posiciones que revalorizan a posiciones que descalifican, en las relaciones con sus hijos. Los hijos se encargan de enviar continuamente mensajes contradictorios a sus padres; en algunas ocasiones son obedientes y colaboradores y en otras rebeldes y opuestos. Ciertas veces parecen preparados para asumir responsabilidades y en otras ocasiones son completamente irresponsables. Las familias que han desarrollado este sistema de comunicación demuestran habitualmente que pueden afrontar las situaciones problemáticas aplicando una estrategia pero no la mantienen con el tiempo, haciendo así ineficaz cualquier intento por solucionar los problemas, no porque la estrategia aplicada sea equivocada, sino por la prisa en ver resultados o por la duda de que la estrategia escogida sea la idónea, sin darle el tiempo y la oportunidad de demostrar su eficacia.

Los padres intermitentes tienden a desautorizarse ellos mismos, puesto que las reglas que imponen a sus hijos, ellos mismo se encargan de violar el cumplimiento de las mismas, basta con que esto suceda dentro del hogar para que sea una conducta modelo en los hijos de esta manera ellos pueden presentar cambios de conducta frecuentes mostrándose en ocasiones obedientes y en otras ocasiones rebeldes llegando



a un punto de causar un ambiente hostil en el hogar, y al momento de que se presente una crisis en el mismo no van a lograr sobrellevar el problema puesto que al aplicar una u otra estrategia para resolverlo ya sea los padres o los hijos los quebrantan.

Padres delegantes

Los padres recién formados no se desarrollan en un sistema autónomo de vida, en un clima de plena libertad, sino que llegan a permanecer a un contexto de relaciones familiares forzosamente estructurado: el de la familia de origen de uno de los cónyuges. Pueden optar por la convivencia o bien pueden habitar a cierta distancia física; sin embargo, se realiza una invitación a comer o la ayuda en las tareas domésticas. Existen a menudo, coartadas válidas para esta forma de interacción (hijos únicos, padres viudos, frecuentes ausencias por trabajo, problemas socioeconómicos o de salud).

Esta situación los conlleva por una parte, a disfrutar de los beneficios y por la otra, a aceptar compromisos. Las ventajas pueden ser económicas y operativas, pues derivan de disponer de una vivienda y personas que asumen la administración del hogar, de la alimentación y del cuidado de los hijos. Esta delegación de tareas educativas es muy cómoda, cuando los hijos son muy pequeños y dependen enteramente del que los cuida. No obstante los problemas llegan a medida que los hijos crecen y demandan necesidades diferentes.

A los adolescentes que viven en estas familias carecen de ejemplos de comportamiento autónomo, en el recorrido de la emancipación-autonomía, ya que perciben que sus mismos padres no han prosperado en este mismo aspecto, lo que puede llevar a la dificultad de independencia y autonomía en los adolescentes.



Como bien dice la palabra delegantes no son más que un modelo de padres quien delega o asigna a una u otra persona para el cuidado y atención de sus hijos. Responsabilidad que por lo general recae en los abuelos que a más de haber cuidado y criado de los suyos asumen prácticamente el papel de cuidador permanente perdiendo la esencia y la relación de nietos- abuelos para así convertirse en padres de los mismos, cosa que representa mucha responsabilidad sean estos de la edad que fuere, como bien dice el autor en el caso de los adolescentes, es aún mucho más complejo ya que convivir con adolescentes y este tipo de parentalidad causa problemas a tal grado de que ellos no tendrán una figura paterna lo que dificultara más el desarrollo de su auto concepto y autonomía.

Padres autoritarios

En este estilo parental predomina la poca flexibilidad dentro del hogar en especial con las conductas actuales como la forma de vestir o las recreaciones del momento, se alienta a los jóvenes a superarse en el estudio, y a lograr adquirir habilidades para alcanzar éxitos y aseveraciones personales. Por lo general, el padre es autoritario y basta con su presencia para que la familia se ponga tensa; e cambio con su ausencia el clima se torna más relajado, y se establece un trato más genuino entre los miembros. Se establece así una categoría con el padre dominante y los demás en estado de sumisión.

En este tipo de familias predomina la escasa comunicación entre padres e hijos, en la actualidad, las relaciones dentro de la familia se han centrado exclusivamente en las necesidades, intereses y gustos de sus hijos, llegando a vulnerar los límites y normas. Algunos llegan al extremo de mantener una relación protectora con hijos adultos jóvenes, en donde nace con frecuencia las familias de tres generaciones en las que los



jóvenes de 30 años no han iniciado el proceso de emancipación, fenómeno muy común hoy en día, (Musitu, 2002, pág. 162).

Otro estilo más en donde la conducta del progenitor ante su familia afecta en gran medida al desarrollo del adolescente puesto que al ser autoritario no da espacio a que sean ellos quienes experimenten los cambios propios de su edad puesto que se llega a un punto en donde el temor hacia el padre limita el crecimiento e independencia del adolescente quien tiene en su mente las reglas marcadas y establecidas en cuanto al estudio y la forma de vida acciones que en un futuro se verá reflejado en el mismo hogar ya que los adolescente no lograron auto independizarse creando así su familia pero sin salir del núcleo familiar de origen.

1.5 Dificultades de la familia monoparental

La problemática de las familias monoparentales es muy amplia y trasciende en muchos ámbitos de la vida cotidiana. La situación de estas familias no es homogénea, pero el hecho de que estén dirigidas por sólo uno de los progenitores (generalmente la mujer) supone una problemática común, aunque en cada caso puede estar más o menos agravada según las situaciones de cada cual y de ciertas variables como nivel educativo y de ingresos, actividad laboral.

La problemática de estas familias la podemos insertar en diferentes aspectos como: el empleo, la vivienda, la educación y aspectos psicosociales.

El empleo.- En cuanto a las familias dirigidas por mujeres, uno de los principales problemas es la búsqueda de empleo. Ante todo cabe señalar la precedera situación



económica en la que quedan las madres, a lo que hay que acrecentar el problema de la difícil inclusión o reinserción de estas personas en el mundo laboral. La búsqueda de empleo les proyecta problemas, sobre todo si no hay organismos de consulta y orientación, pues normalmente no saben cómo informarse. Con respecto a las empresas, las mujeres solas con hijos en busca de empleo están segregadas por ser consideradas como posible causa de deserción. En algunos casos hay monomanías, sobre todo con respecto a las madres solteras (para cuidar a los hijos, por ejemplo). También tienen mayores dificultades que los hombres a la hora de encontrar trabajo, porque a veces se trata de mujeres que antes no tenían profesión y que deben buscar trabajo por primera vez. Con mucha frecuencia tienen un bajo nivel de estudios y una formación profesional insuficiente. Muchas veces, el estar dentro del mercado laboral no avala un buen nivel de vida, debido precisamente a la discriminación laboral que sufre la mujer cabeza de familia. Estas mujeres se ven impuestas a trabajar en muchos casos cobrando sueldos más bajos que otras personas por realizar el mismo trabajo. En suma, tanto el nivel educativo, el estado civil, la edad, la experiencia laboral y el haber estado consagrada o no, a sus labores antes de la situación de monoparentalidad, son factores determinantes en los ingresos que puedan conseguir estas mujeres cabeza de familia.

Educación recibida.- El inconveniente laboral no es el único que sufren las actrices de las familias monoparentales, a ello se le deben ampliar todos los problemas económicos que padecen, por lo que muchas veces están al borde de la absoluta pobreza, y otros problemas como el bajo nivel educativo que no hacen más que perpetuar la situación anterior. Muchas de estas mujeres proceden de clases bajas o medias, que son mentalidades en las que en general no se ha dado ninguna importancia a la educación, y



en menor grado a la de la mujer. En la vida de muchas de ellas la única aspiración ha sido casarse y formar una nueva familia, pero al pasar los años y romperse esa familia creada, no tienen ningún tipo de recurso para salir adelante, hallándose así en una situación de absoluta pobreza no únicamente económica sino también de recursos personales, de habilidades para emprender nuevas actividades... Por otro lado, muchas de ellas siempre han aprendido que su rol debe ser el de cuidadora del hogar y de los hijos, mientras que el rol a nivel instrumental corresponde al hombre. Debido a ello, cuando tienen que cumplir ambos roles desconocen cómo llevarlos a cabo.

Problemática psicosocial.- Se puede definir la problemática psicosocial en los siguientes términos:

- Las posibilidades de distracción y de relaciones de las familias monoparentales son más limitadas, pierden su compañero sexual, así como la amistad y la seguridad que la relación de pareja y parental aporta a la familia.
- El cuidado de los niños por parte de uno solo de los progenitores, que debe proveer también el sustento económico, es tan absorbente que contribuye a crear una percepción de aislamiento.
- A menudo, la ruptura de la convivencia familiar supone, además, la erradicación del propio ambiente, pérdida de amistades y relaciones.
- Siguen subsistiendo, sobre todo en ciertos medios, prejuicios y actitudes de condena social hacia la madre soltera, separada o divorciada.



- El conjunto de estas condiciones, unido a la baja renta de las familias, repercute en el estado psicológico y físico de los hijos, que ya se encuentran más desfavorecidos.

Vivienda

La vivienda constituye uno de los problemas más graves para las madres que educan solas a sus hijos. El hecho de que las casas en las que anteriormente convivían sean habitualmente de propiedad del marido del que se han separado o divorciado, implica, con la fragmentación de la célula familiar, la pérdida de la vivienda. Una de las mayores preocupaciones de estas familias suele ser la de encontrar una vivienda digna para poder vivir con sus hijos, y muchas veces acuden a solicitar una vivienda social. En la cuestión de la asignación de dichas viviendas existen a veces discriminaciones con respecto a las madres solas, especialmente las solteras, y suelen tener preferencia las familias numerosas. En cuanto a los propietarios privados, muchos de ellos son poco propensos a arrendar las viviendas a las madres solas, y todo esto sin hablar de todas las dificultades relacionadas con el bajo nivel de ingresos económicos. Hasta ahora, muchos de los aspectos problemáticos citados en las familias monoparentales, se referían sobre todo a las familias en las que el progenitor es la madre, pero consideramos importante también mencionara las familias monoparentales cuyo cabeza de familia es el padre, que aunque en menor proporción, también existen y cada vez existe más la tendencia es a su incremento debido sobre todo a los cambios de mentalidad y de costumbres que están sucediendo. Estas familias también se enfrentan a los problemas mencionados anteriormente de riesgo de pobreza, de falta de tiempo para cuidar a los hijos y de compatibilizar el cuidado de los mismos con el trabajo,



problemas de integración y de estigma, pero la diferencia más significativa es que los hombres no sufren la segregación laboral en la medida en que lo puede tolerar la mujer. Los problemas de éstos se centran más en su capacidad de llevar a cabo la educación de sus hijos y las tareas del hogar, es decir, de asumir el rol que tradicionalmente ha sido asumido por la mujer. Por otro lado, comparten con las madres solas el estrés que provoca llevar a cabo ambos roles, aunque les afecta de manera diferente que a las madres a cargo. En los casos en los que los hombres hayan estado involucrados en el cuidado cotidiano de los hijos y en compartir las tareas del hogar, les representara menos esfuerzo para adaptarse al nuevo rol; pero en contraposición a esto, a medida que estuvieran habituados a ejercer el rol tradicional de «padre que trabaja y lleva el soporte al hogar», tendrán mayor dificultades para acostumbrarse. Este es el mismo fenómeno que le ocurre a la mujer en el ámbito laboral y en la esfera del ámbito social, compatibilizando tareas del hogar, cuidado de los hijos y trabajo (Dialnet-LaFamiliaMonoparental, págs. 30-32).

Muchas son las dificultades que se presentan en las familias monoparentales centrándonos en el artículo anterior varias son las causas por las que resulta ser dificultoso salir adelante tomando en cuenta el nivel de estudio alcanzando, la experiencia laboral, las condiciones económicas, y la discriminación social antes este nuevo tipo de familia.

Como bien dice el autor en gran porcentaje es la mujer quien se ve más afectada al querer salir adelante con su hogar puesto que muchas de las veces las mujeres tienen en mente la formación de un nuevo hogar mas no alcanzar metas personales como es prepararse a nivel académico o buscar una fuente de ingreso económico, sino más bien



se idealizan como amas de casa. Es ahí cuando al romperse este vínculo matrimonial pierden no solo a su compañero de vida, al padre de sus hijos sino también el sustento económico, es algo inesperado por lo que deben ser ellas ahora quien solventen las necesidades del hogar más el cuidado de los hijos. En muchos de los casos la discriminación hacia las madres solteras es latente, al momento de no valorar por completo su trabajo, llegando al punto de negarse un lugar de arriendo para que viva con sus hijos viéndola como insolvente. Hoy en día la mentalidad de las mujeres a cambiado en ese aspecto, hablo por experiencia propia puesto que en mis planes esta ser una profesional, ejercer mi carrera y posteriormente conformar mi familia a pesar que llevo ya 3 años de casada mis planes no han variado.

Cabe recalcar como bien cito el texto la monoparentalidad paterna no es más que el padre de familia como pilar del hogar, como sustento económico a cargo del hogar aunque no hay numerosos casos es una realidad latente ya que por la mentalidad misma de la mujer es quien por a o b situaciones se aleja del hogar sea por divorcio, separación, inmigración o por así decirlo desarrollo personal que quiere decir esto que hay casos en los que las mujeres a más de haber estudiado una carrera universitaria quiere superarse aún más y empieza a pensar en ella en mayor parte llegando al extremo de viajar por estudios de especialización, o por cuestiones de trabajo dejando así a su esposo e hijos. Se también el caso de divorcio o abandono de hogar en donde se han registrado casos en el que la mujer es quien una vez separada o divorciada toma su camino y emprende una vida sin importarle su hijos. Sea cual fuere el tipo de monoparentalidad, en muchos casos el o la adolescente toma el puesto del progenitor faltante como muestra de apoyo, al progenitor a cargo, centrándose así a intentar



UNIVERSIDAD DE CUENCA

cumplir con este rol y dejando a un lado las actividades propias de su etapa como adolescente.



CAPÍTULO II

La adolescencia

2.1 Definición de adolescencia

La palabra adolescencia viene de *adolescere*, que significa crecer. Es pues, un periodo de crecimiento, no solamente físico, sino también intelectual, de la personalidad y de todo el ser. Como tal, ese crecimiento va acompañado de una crisis de valores.

La adolescencia, no es más que una etapa entre el periodo entre la niñez y la edad adulta que trae consigo un conjunto especial de dificultades de adaptación, a causa de los cambios que te ocurren en todos los sentidos. (Parolari, 2005, pág. 13)

La adolescencia es un periodo que se extiende desde el inicio de la pubertad hasta la etapa en que el muchacho o muchacha se convierte en adulto. Antes se pensaba en la adolescencia como un periodo de tormenta emocional intensa, que era normativa, y en la que necesariamente el adolescente se sentía abrumado, tenía exposiciones emocionales y confusión en cuanto a sus preferencias, ideas, identidad, etc. En una época autores como Peter Blos y Erik Erikson aseguraban que era difícil distinguir los psicopáticos de los normales, puesto que todos experimentaban graves conflictos emocionales y gran incertidumbre acerca de su identidad. Actualmente se acepta que es posible distinguir los adolescentes que tiene dificultades emocionales, interpersonales, y en su conducta de los que se desarrollan normalmente. Sin embargo Freud y otros hicieron importantes contribuciones que permitieron entender mejor la vida emocional del adolescente y los conflictos que enfrenta en su desarrollo normal. (MartinMaldonado, 2003, pág. 101)



La adolescencia es una etapa de transición en donde los jóvenes experimentan una serie de cambios que traerán consigo una serie de conflictos propios de esta etapa como es la búsqueda de identidad, la inmersión en grupos pares con el fin de lograr ser aceptado en alguno de ellos. Por esta razón es que los adolescentes necesitan apoyo, comprensión, afecto y dedicación de los padres con el propósito de que estos no busquen consejos, asesoría de amigos en cuanto se refiere al inicio de su vida sexual uno de los principales problemas que se ha evidenciado en los adolescentes de este tiempo.

Se puede considerar a la adolescencia como una etapa de crisis muy distinta a las que ya había atravesado, mientras se encamina a la evolución afectiva y si esto marcha de manera adecuada podrá encontrar así la madurez y el equilibrio.

Cabe recalcar que cada adolescente según su historia de vida hasta el momento, ira vivenciando, sintiendo, actuando, conforme su desarrollo y relaciones dentro de su entorno familiar.

2.2 Desarrollo del Adolescente

Tradicionalmente, la adolescencia ha sido apreciada como un período crítico de desarrollo en muchas culturas, especialmente en las sociedades más avanzadas tecnológicamente. Tanto el diálogo vulgar como en las obras novelistas, los autores dramáticos y los poetas han excedido las referencias a los “años tormentosos” comprendidos entre el final de la niñez y la edad adulta nominal. Los que han estudiado científicamente la conducta han concluido también señalar que la adolescencia simboliza un período de tensiones particulares en nuestra sociedad. Algunos, especialmente los de mayor espíritu biológico, han hecho hincapié en los convenios que



exigen los cambios fisiológicos encaminados a la pubertad, sin excluir los aumentos de las hormonas sexuales y a los cambios en la colocación y a la función del cuerpo. Otros se han encaminado a descubrir en la cultura la causa primordial de los problemas de los adolescentes, fijándose en las demandas de independencia, de ajustes heterosexuales y con los semejantes, de preparación vocacional, de desarrollo de una filosofía de la vida fundamental y normativa. Sin olvidar que el período de la adolescencia ha presentado tradicionalmente problemas especiales de ajuste en nuestra sociedad. (Mc Kinney, 2001, pág. 37)

La Crisis de la adolescencia

Es poco menos que inevitable asociar la adolescencia a la idea de crisis, es en efecto difícil de sobrellevar, debido a los grandes cambios fisiológicos y psicológicos que conlleva. Son estos tan variados y numerosos, que sitúan al adolescente en un estado de desequilibrio e inestabilidad, al que llegan todos los individuos como resultados de los intentos de adaptación a las nuevas exigencias y perspectivas que se proyectan sobre su futuro más inmediato.

El adolescente no solo debe enfrentarse al mundo de los adultos sin estar todavía debidamente maduro y preparado, sino que además, y al mismo tiempo debe superar definitivamente su etapa infantil dentro de su mundo familiar y escolar. (Mora, Psicopedagogia infanto adolescente, 2002, pág. 116)

2.3 Tipos de Crisis vitales de los adolescentes



Las crisis del desarrollo son más predecibles y sobrevienen cuando un adolescente va cumpliendo etapas en su vida desde la niñez a la senectud. Presentan una conducta indiferenciada y marcan un trastorno en el área intelectual y afectiva. Mucho tiene que ver el entorno en donde se desarrolla y el ambiente social al que frecuenta ya que pueden ser factores precipitantes para que presenten los diferentes tipos de crisis propias de su edad. (Velez, 2013, pág. 123)

Crisis de Oposición

En cuanto a la necesidad que poseen de auto informarse, de establecer un yo diferente al de sus padres a los que han estado estrechamente unidos hasta ahora, con escasez de autonomía, de independencia intelectual y emocional. Por eso nuestro niño deja de ser nuestro para ser de los demás especialmente de los amigos.

Desarreglo Emotivo

Varias veces con la sensibilidad a flor de piel y otras en las que parece no tener sentimientos. Es por eso que cierto día nuestra hija nos puede asombrar con un abrazo y otro día resiste cualquier muestra de cariño, un día sin motivo aparente despierta dando gruñidos, estrictamente porque sus hormonas naturalmente le estén jugando una mala pasada.

Imaginación desbordada



Especulan, y esto no es más que un mecanismo de defensa ante un mundo para el que no están capacitados. Es un medio para convertir la realidad, consiguen imaginar un porvenir, como modelos o futbolistas de elite o triunfadores de surf, actores, etc. Ellos creen que pueden cambiar el mundo y hacerlo mejor.

Narcisismo

Se busca al adolescente cuando inicia hacia el narcisismo, naturalmente por las horas que le dedica al espejo. Le concede una importancia exagerada a su físico: puede lamentarse por un grano en el rostro o el prejuicio por su ropa, por estar gordos o delgados, quieren estar siempre agraciados aunque su punto de vista de la estética no tenga nada que ver con la nuestra. (Benavente, 2001, pág. 3)

La crisis en los adolescentes no solo los afecta a ellos sino también en gran parte al progenitor a cargo puesto que es una etapa en la que los hijos atraviesan una etapa de rebeldía e inconformismo no solo con ellos mismos o su forma de ser sino también por el hecho de no crecer dentro de una familia nuclear, la falta de una figura ya sea materna o paterna tiene mucho que ver con el cambio de humor repentino ya que en el caso del adolescente varón que vive con su madre pide a gritos una figura paterna para compartir vivencias, experiencias, necesitan de un consejo, necesitan verse reflejados en una figura modelo y al no tener a la misma se refugian amigos, grupos y pandillas, y viceversa las adolescentes mujeres desde mi punto de vista necesitan de cierta manera a ambos progenitores ya que el hecho de tener a su padre cerca se sienten protegidas de cierto modo pero al crecer solo con ellos hay cosas que limitan la conversación fluida



puesto que no existe la suficiente confianza como es la de una madre para que pidan consejos o vean una amiga confiable para así compartir los cambios por los cuales están atravesando.

Búsqueda de la identidad

Al llegar a la adolescencia con los intensos cambios corporales, afectivos, sociales aquel **Yo** infantil que estaba más o menos estructurado da paso a la búsqueda de un **Yo** adulto que pueda encajar en la nueva situación.

No en vano una de las preguntas más persistentes y que más le atormentan en esta etapa es, precisamente “¿Quién- o como- soy yo?”. Es esta una búsqueda desde el ser, devenido desde *matrices del hueco visceral* (el estar en la panza de la mamá).

En esta búsqueda, a menudo angustiosa, de una identidad adulta, el adolescente consume una gran parte de sus energías atraviesa distintas etapas, diversas en contenido y duración, y ensaya múltiples comportamientos antes de haber hallado la fórmula adecuada. Se puede hablar así, *de identidades transitorias* que se adoptan por un periodo de mayor o menor duración, de identidades ocasionales, que son las que adoptan ante situaciones vividas por primera vez como, por ejemplo, la primera relación de pareja, y de *identidades o identificaciones parciales*, que responden a distintos comportamientos que aparecen en situaciones diferentes. (Mora, 2002, pág. 117)

Búsqueda de la identidad es un viaje que dura toda la vida, cuyo punto de partida está en la niñez y acelera su velocidad durante la adolescencia.



La identificación se inicia con el moldeamiento del yo por parte de otras personas, aquí el grupo de pares tiene un papel preponderante en la formación de actitudes y comportamientos. Si algo ha caracterizado a los jóvenes desde siempre es su tendencia a agruparse según sus aficiones, gustos, ídolos, ideas. Ello tiene su parte positiva: como signo de diversidad y pluralidad en una sociedad abierta y tolerante.

Pero no hay que engañarse: no todos los aspectos son positivos, actos irracionales parecen haberse adueñado de muchos de estos grupos, a diario podemos informarnos con noticias de hecho de violencia protagonizados por jóvenes que se identifican a determinados grupos que la sociedad ha dado en llamar "Tribus Urbanas".

Las tribus urbanas, se manifiestan a través de movimientos y expresiones juveniles que adquieren distintos sentidos y significados, con el fin de enfrentar y trascender lo establecido. (Gómez, 2008, pág. 43)

Los adolescentes en la búsqueda de su identidad experimentan cambios en sus pensamientos, en su personalidad, su comportamiento influenciado por los cambios biológicos por los que han atravesado, más los factores sociales, culturales y personales que lo han venido acompañando durante el desarrollo en esta etapa. Ahora bien el progenitor a cargo del adolescente es quien debe estar pendiente durante este proceso en el que su hijo o hija adolescente necesita aún más de su guía, consejos, oportunidad de dialogo para despejar sus dudas e incertidumbres.

Necesidad de Autonomía

El grado de autonomía e independencia que se considera "óptimo" en las diferentes edades de la vida está determinado por los valores culturales de la sociedad a que se



pertenece. En Estados Unidos e Inglaterra, por ejemplo, la autonomía individual es altamente valorada y se estimula su desarrollo desde que el niño es muy pequeño.

No obstante esto, en la adolescencia hay una mayor necesidad psicológica de autonomía o independencia. El adolescente necesita crear un espacio propio en el cual experimentar sus nuevas capacidades, ideas y deseos. En contraposición con el niño de edad escolar (6 a 11-12 años), el adolescente requiere mayor intimidad, si no física, por lo menos psicológica y emocional. Es conveniente que los padres se den cuenta de que a veces lo que muchacho o la hija guarda no es tan importante como la sensación de poder tener una área personal, separada e individual, que representa parte de su mundo. (Sauceda-Maldonado, 2003, pág. 108)

Como bien cita el autor el adolescente en esta etapa necesita su autonomía, su espacio su tiempo, no obstante esto se convierte en uno de los puntos de conflictos dentro de la familia monoparental puesto que la madre que por lo general es la progenitora a cargo tiende a sobreproteger a su hijo o hija llegando al punto de violar su privacidad, creando así un ambiente hostil entre el o la adolescente y su progenitor. Otro caso entorno a este punto de la autonomía es cuando la misma se ve opacada, violentada o sustituida por responsabilidades asignadas al adolescente con el fin de que este llene el vacío que dejó el progenitor ausente, ya que al momento de centrarse en cumplir con las responsabilidades que le fueron asignadas, no tienen tiempo para sí mismos y conforme el tiempo transcurre esta necesidad de autonomía personal se pierde por completo.

Necesidad de Pertenencia



Los adolescentes perfeccionan en un sentido de pertenencia porque quieren sentirse querido y respetado por sus pares. Un adolescente imperceptible visita a una cuadrilla específica que posee intereses similares a los suyos, por lo que tiene una mayor probabilidad de ajustarse con el grupo. Los padres deben alentar a los adolescentes a encontrar grupos de pares que originen las interacciones sociales positivas y tener un comportamiento conveniente.

Los adolescentes demandan un sentido de pertenencia, ya que pretenden asistir a sus grupos de pares, las familias y la comunidad en su conjunto. Es el medio humano para que los adolescentes deseen desarrollar habilidades que beneficien a los demás y en la práctica de retorno del sentido de pertenencia y reconocimiento. Se podría decir que es recomendable que el adolescente pueda unirse a un equipo deportivo, club académico, grupo musical, grupo de teatro u organización religiosa para que de esta manera pueda utilizar sus habilidades para apoyar las metas más grandes, fuera de sí mismo.

(Ugley, 2014, pág. 11)

De igual manera que la búsqueda de identidad el adolescente necesita pertenecer a un grupo para por lo que se inmiscuye en uno o varios grupos de pertenencia con el fin de ayudarse mutuamente a encontrar sus características que formaran parte de su vida por lo general los adolescentes tienen a identificarse dentro de un grupo en donde su forma de pensar sea similar a la de los demás sintiéndose así seguros y cómodos dentro de ese ambiente, durante la búsqueda de este grupo es en donde el progenitor debe interceder para guiarlos hacia los grupos en donde el adolescente desarrolle sus habilidades y destrezas.

Erotismo y sexualidad



En esta etapa de la vida es cuando el amor eros nace o se despierta con mucho más fuerza, ya que el adolescente comienza a entender el concepto como tal y es una etapa crucial para su vida y de decisiones que definirán el resto de su vida. Hay que darle a entender al adolescente que amor no significa sexo, que es con lo que mayormente se confunde este concepto y mucho más en esta etapa en que se siente curiosidad y se despierta ese deseo de manifestar físicamente el amor y esto es mucho más notorio en el noviazgo. En esta etapa es cuando más debemos dejar en claro que son conceptos distintos y que los tres deben manejarse con respeto y que existe un momento y un tiempo para poder experimentar cada uno de ellos, hay que valorar y cuidar su cuerpo.

Erotismo

Es el concepto que habla específicamente del amor “Eros” el cual es aquel que se expresa entre la pareja y básicamente es todo acto que precede a la relación sexual, es decir, los juegos o caricias para expresarle físicamente su amor a la pareja. Esta clase de amor (Eros) es la que se practica en esta etapa de la vida, en que ya se tiene definido y se ha decidido aquella pareja con la que quiero pasar el resto de la vida y de esta manera puedo hacer y demostrar clara y abiertamente.

Sexualidad

Es el conjunto de sentimientos, emociones, actitudes, pensamientos, comportamientos aspectos físicos, impulso o deseo sexual, placer, la posibilidad de procrear siendo hombre o mujer, la identidad femenina y masculina y los roles asociados al género. Esto



va a determinar la manera en que se percibe el mundo y como desarrollamos relaciones interpersonales.

(Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, 2014, págs. 5-7)

Durante esta etapa de desarrollo el adolescente tiene el deseo de explorar y conocer su funcionamiento a nivel sexual, los cambios por los que están atravesando y si a la vista de los demás ellos son o no atractivos, gran parte de esta exploración los lleva a masturbarse sin distinción de sexo, durante la masturbación el adolescente experimenta la excitación y el orgasmo en torno a estas sensaciones y experiencias el adolescente tiende a fantasear sobre las relaciones sexuales que no es más que un cercano paso a que se den las relaciones sexuales reales.

Aun hoy en día esto de la sexualidad como tema de conversación es aún un tabú por lo que gran parte de los adolescentes buscan información y consejos con sus amigos, esto es un tema muy serio ya que se existe un gran porcentaje de adolescentes que experimentan las relaciones sexuales a temprana edad y sin la información correcta de métodos anticonceptivos, y de protección ante las enfermedades venéreas, centrándonos en el tema de la monoparentalidad y el desarrollo del adolescente en cuanto al tema de la sexualidad existen un gran número de adolescentes que provienen de este tipo de familias y que no han recibido la información y guía necesaria por parte del progenitor a cargo.

Tal es el caso de aquellos adolescentes que quedan a cargo del padre o la madre si este no les brinda la confianza para que ellos hablen abiertamente del tema, y puedan así aclarar sus dudas, preguntas y curiosidades. Un punto en contra es la diferencia de sexo entre hijo y progenitor. En el caso de la madre como jefe de hogar están los varones



quienes se limitan a dialogar en cuando al tema porque son cosas que preferirían hacerlo con su padre y viceversa en el caso de las mujeres que tienen como jefe de hogar al padre. Por lo que prefieren explorar su sexualidad por cuenta propia y muchas de las veces sin percatarse de las consecuencias que esto conlleva.

2.4 Rol que cumple el adolescente dentro de la familia monoparental

Los adolescentes pueden afrontar el problema de dos formas distintas: los que previamente tienen dificultades, el divorcio es una carga añadida, aumentando el riesgo de sufrir problemas emocionales; los que no los tienen, la separación y los cambios que se producen en la vida familiar son percibidos como una experiencia de madurez. Unos y otros pueden verse envueltos en conflictos no deseados de lealtad o asumir posiciones de culpa. También pueden verse obligados a aceptar el rol de progenitor con sus hermanos. Aunque en muchas ocasiones los adolescentes quisieran estar solos, este deseo no puede cumplirse porque cada padre busca la compañía de sus hijos para llenar su soledad. Pero cuando esto ocurre y los hijos llenan ese hueco, tiene un efecto negativo porque los aísla de otros compañeros e iguales y les impide cambiar. (Mildred Puello Scarpati-Marta Silva Pertuz-, 2014)

Generalmente en este tipo de familia es muy común observar que las responsabilidades del padre o madre ausente recae sobre los hijos/as adolescentes, en cuanto respecta al cuidado, protección y atención de los hermanos menores a él. Por esta circunstancia es que de cierta manera el progenitor a cargo, obliga a su hijo adolescente que madure de forma acelerada con el fin de que pueda asumir las obligaciones de una persona adulta, no solo como cuidador de sus hermanos sino también como apoyo



emocional de su progenitor. En el caso de las adolescentes que asumen este rol materno se encargan de la alimentación, vestuario, obligaciones del hogar tales como: quehaceres domésticos, de las compras y de la atención directa del padre. En cuanto a los adolescentes que se les asigna el rol paterno o como “jefe de hogar” el mayor de los problemas es que se les priva de continuar con sus estudios para se convierta en un aporte económico para la familia. Llega un punto en donde el o la adolescente sienten cierta acumulación de presión por las responsabilidades que le fueron asignadas y es ahí en donde se presenta una serie de conflictos entre el progenitor y el adolescente puesto que la mayor parte de las obligaciones con el hogar y los demás miembros recae sobre él o ella. Se pierde la comunicación asertiva, los sentimientos de respeto y amor hacia el progenitor se van perdiendo ya que existen un sin número de reproches por parte del adolescente al ver que no puede desarrollarse como un hijo más de la familia.

Esta serie de obligaciones y responsabilidades asumidas por el adolescente repercuten en el su desarrollo físico, psicológico y emocional originando así posibles conflictos emocionales, falta de identidad, baja autoestima y carencia de un auto concepto.

En el peor de los casos este rol mal asignado por el progenitor a cargo al adolescente puede causar una serie de problemas tales como: abandono prematuro del hogar, la inmersión de sus hijos en grupos o pandillas, embarazos no deseados, consumo de alcohol y drogas, bajo rendimiento escolar, agresividad con los miembros del hogar, fricción de la relación fraternal, como manera de descargar el peso de haber contraído este rol paterno.

2.5 Conflictos identificados en los adolescentes.



Resulta imposible pensar la adolescencia definida como etapa de cambio, de crecimiento, de construcción y reconstrucción de la identidad— sin tomar en cuenta el conflicto consigo mismo y con su medio inmediato: grupo familiar, pares compañeros de aula y amistades y medio sociocultural. Debido a este motivo, el conflicto se convierte en elemento estructurante porque ocupa una posición central en el crecimiento del chico o la chica adolescente. Definir los conflictos diversos que encaran los adolescentes resulta una tarea compleja porque abarcan varios ámbitos de la psicología del individuo: actitudes, afectos, valores y comportamientos. (Plasín, pág. 15)

Para hablar sobre conflictos identificados en los adolescentes he puesto en práctica una parte más de la metodología mencionada anteriormente, ya que realice una encuesta de 5 preguntas la cual fue aplicada a un grupo de estudiantes de la unidad educativa Zoila Esperanza Palacios la misma que nos brindó un espacio con un grupo de alumnas identificadas como miembros de familias monoparentales y que actualmente han presentado problemas dentro de la institución, razón por la cual se procedió a la aplicación de la encuesta elaborada y posteriormente se realizó una tabulación que dio a conocer los principales conflictos por los que están atravesando.

Conflictos identificados.

Pandillerismo en la adolescencia

A veces las malas relaciones familiares empujan al muchacho o a la chica a buscar apoyo emocional en una “familia sustituta”, que es la pandilla, donde hay aceptación y fidelidad aunque el joven tenga que pagar el precio de romper la ley y someterse a las reglas de la pandilla. (Maldonado S. y., 2003, pág. 119)



Bases sociales del pandillerismo juvenil en el hogar

La precariedad del vínculo entre el joven y la sociedad se puede constatar en primer lugar, en el núcleo básico de la sociedad: la familia. El adolescente se desarrolla en un medio familiar caracterizado por la falta de control social.

Situación que influye de manera decisiva en la vida posterior de los jóvenes pandilleros, la familia es el primer grupo de referencia, cuyas normas y valores distorsionados se adoptan como propias y las cuales sirven de base para evaluar sus comportamientos.

La sociedad se muestra en toda su crudeza frente al joven pandillero: la pobreza, precariedad y muchas veces desintegración de la familia generan una socialización de sufrimiento, violencia y aislamiento.

En esas condiciones de socialización familiar, de sufrimiento, violencia y angustia, el resultado es la falta de comunicación o de ruptura entre los padres e hijos, crece el sentimiento de aislamiento del joven, descubre que se encuentra solo frente a la sociedad. (Navarrete, 2001, págs. 130,131)

(Rabanal, 1995, págs. 16,17) señala la ausencia del padre, física y-o afectiva, en los primeros años de vida que se interioriza como un componente de la agresión por medio de la socialización, impide el despliegue de la capacidad creativa y potencia los impulsos destructivos y autodestructivos en los individuos.

“Con nadie hablaba mis problemas. Yo solo me lo metía, es que tenía miedo meterlos en los problemas a él o a ella (padre- madre)”. Gringo, San Juan de Lurigancho.



La familia si como otras instituciones socializadoras, se encuentra debilitada. La desarticulación de la cual es objeto, debido entre otras cosas a la sobrevaloración del rol de la madre, en relación con la carencia de la “autoridad” paterna, y la violencia intrafamiliar son, potencialmente, factores causantes de la inserción de los jóvenes en las pandillas y, sobre todo, escenarios en los que se relacionan con la violencia que luego de algún modo reproducirán. En este sentido, la violencia no es algo que los jóvenes “descubren” al salir del hogar, al contrario para muchos es la constante que inicia y aprende en casa. (Cerbino, 2004, pág. 97)

Como bien dan a conocer los autores antes mencionados la inserción de los adolescentes en las padillas tiene varias causas entre ellas la desintegración familiar y la ausencia de uno de los progenitores perdiendo así su identidad y confianza en sí mismo y buscando con esto la aceptación dentro de un grupo par, con el fin de encontrar el apoyo que no encuentra en el hogar como bien di a conocer por la ausencia de un progenitor u la falta de confianza con el progenitor a cargo que hace que el adolescente se guarde sus problemas e intente salir adelante sin la ayuda y guía de un familiar adulto.

Lo que ellos no tienen en cuenta es que en vez de minimizar los problemas que tienen los hacen cada vez más grandes inmiscuyéndose en bandas, pandillas y grupos delictivos olvidando por completo la ley y el orden, violentando hogares, propiedades privadas negocios y a la persona misma a la que se ven obligados a agredir con el propósito de hacer méritos para ser aprobados en estas pandillas. Al momento de hablar de pandillas no se hace alusión al género del adolescente hoy en día tanto hombres como mujeres son miembros de las pandillas que operan en las diferentes ciudades, en



lo que respecta a edades de los jóvenes pandilleros cada vez se puede evidenciar que a pesar de su corta edad se ven involucrados en robos, asaltos, secuestros y extorción hacia terceras personas.

Otra de las consecuencias que trae la inserción a estas pandillas y que los adolescentes no toman en cuenta antes de ser parte de una de ellas es cuando ellos pretenden salir de la misma es aún mucho más complicado que formar parte de ella puesto que al querer salir de la pandilla los líderes no lo permiten sin antes que ellos ofrezcan un trabajo muy riesgoso para conformidad y placer del líder y en el caso de que se nieguen a hacerlo toman a los miembros de sus familias como punto de blanco, obligándolos así a permanecer dentro y cometer más delitos que pueden llevarlos a la muerte.

Uso del alcohol y drogas

En algunos grupos sociales, particularmente en referencia al varón, los adultos pueden suponer que es “normal” o que se trata de una simple experimentación si el adolescente se embriaga o se intoxica con marihuana u otras drogas. Un patrón de abuso de alcohol que llega a la intoxicación, debe ser un signo de alarma que lleve a una evaluación del ajuste psicosocial del adolescente y la familia, y no habrá que descartarse como algo normal. Esto es particularmente cierto si hay falta escolar o desinterés en sus estudios. Cuando hay una carga genética intensa, como alcoholismo en el padre, la madre abuelos o tíos, el riesgo es aún mayor. Sea que el muchacho o la chica encuentren particularmente placentero el estado de intoxicación, o que lo traten de conseguir para



evadir problemas psicosociales, deberá considerárselo una señal de alarma. (Maldonado S. , 2003, pág. 118)

Las dependencias patológicas en la adolescencia: la droga

Los adolescentes pueden estar comprometidos en varias formas con el alcohol y las drogas legales o ilegales. Es común el experimentar con el alcohol y las drogas durante la adolescencia. Desgraciadamente, con frecuencia los adolescentes no ven la relación entre sus acciones en el presente y las consecuencias del mañana. Ellos tienen la tendencia a sentirse indestructibles e inmunes hacia los problemas que otros experimentan. El uso del alcohol o del tabaco a una temprana edad aumenta el riesgo del uso de otras drogas más tarde. Algunos adolescentes experimentan un poco y dejan de usarlas o continúan usándolas ocasionalmente sin tener problemas significativos. Otros desarrollarán una dependencia, usarán luego drogas más peligrosas y se causarán daños significativos a ellos mismos y posiblemente a otros.

La adolescencia es el tiempo de probar cosas nuevas. Los adolescentes usan el alcohol y las otras drogas por varias razones, incluyendo la curiosidad, para sentirse bien, para reducir el estrés, para sentirse personas adultas o para pertenecer a un grupo. (Los Adolescentes: el Alcohol y Otras Drogas, 2015).

La adolescencia como periodo de desarrollo y el riesgo adolescente.

El adolescente es un ser que reclama con energía su autonomía e individualidad, aunque es profundamente dependiente de su familia, principalmente de sus padres, que a



menudo aparecen como uno de los factores determinantes de lo que se ha definido como “la crisis del adolescente”.

Cuando un adolescente vive en un entorno familiar multiproblemático, debe recibir ayuda externa de corte profesional, y sería ideal que la familia participe activamente en un proceso de terapia familiar para entender y ayudar al adolescente.

Investigadores como Rutter habían advertido que cuando un adolescente tiene dificultades psicológicas durante su desarrollo, estas están asociadas a diversos indicios de disfunción o patología familiar como el divorcio de los padres, discusiones parentales crónicas, enfermedad mental parental e inestabilidad de los padres.

Una población importante de adolescentes que atraviesan dificultades establecen relaciones muy conflictivas con sus padres, dado que esto formaría parte del comportamiento psico afectivo del joven. Estas observaciones ya las hacía Sigmund Freud, cuando mencionaba que es normal para un adolescente tener durante largo tiempo un comportamiento incoherente e imprevisible, de amar a sus padres y de odiarlos, de rebelarse contra ellos y de depender de ellos.

Ellos y ellas suelen cuestionar la personalidad de los padres, esto sería un ejemplo de la manifestación de lo que piensa el adolescente y su familia que están en conflicto, dado que la violencia de la rebelión puede ser una medida de presión.

Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar para vencer los lazos que unen al adolescente y sus padres, más que el inicio de su hostilidad frente a ellos.

El adolescente debe convencer no solo a sus padres sino también a una parte de sí mismo de que no tiene necesidad de ellos, de que él mismo y sus padres son diferentes.



Por lo tanto el adolescente que cree percibir que no es aceptado, valorado o amado por su familia, llega a sentirse con baja autoestima y auto concepto, generando una proclividad gradual a diversos tipos de riesgo. (Valero, 2013, págs. 31-31)

Desajustes familiares asociados a la dependencia alcohólica

La dependencia alcohólica de un miembro de la familia es un estresor que debilita la resistencia familiar en muchos aspectos y la hace insuficiente o incluso perturbadora en alguna de sus funciones esenciales.

El ambiente familiar del adolescente es de suma importancia. Como resultado de numerosas causas y efectos que han surgido de familias disfuncionales, cuyos integrantes no sólo viven una conmutación de valores, sino poseen dificultad de asimilar la autocrítica. En este tipo de familias, es muy difícil asumir los roles correspondientes del hogar por lo que muchas veces estos se invierten. La familia no posee un perfil propio frente al medio social y termina minimizándose con él. Un adolescente abarcado en una familia con estas peculiaridades puede presentar sentimientos de culpa y preocupaciones frente a sí mismo y hacia los demás.

Estas estructuras familiares endebles tienen efectos graves en los primeros años de edad, pero son más notorios en la adolescencia, ya que es el fragmento de la vida donde seguramente se forma su personalidad. No es de preocupación que en una personalidad pre-adictiva un adolescente busque “escapar” de este estado de crisis familiar apelando al momentáneo placer que puede dar una droga.

Hay que tener en cuenta que es en la etapa de la adolescencia, cuando las emociones y riesgos son más escrutados porque se cree que da firmeza a la propia existencia. Cuando



está exploración se intenta en un marco de normalidad resulta positiva para el desarrollo de la personalidad. Pero lamentablemente, en otros casos, esa carestía del vértigo, de riesgos y de emociones para ciertos adolescentes la encuentran en el consumo de la droga.

El consumo de alcohol y tabaco tienen una aprobación social y forman parte integral y crucial de la secuencia adictiva. Muchas veces su uso antecede al de las drogas ilegales, independientemente de la edad en que se inicie el consumo estas últimas. Las primeras sustancias que los jóvenes suelen experimentar son alcohol y tabaco (cerveza, vino y cigarrillos). Con el pasar de los años cambian las bebidas blancas y/o por el consumo marihuana y algún tipo de psicofármacos. (Cómo ser madre de un graffitero ... gustos y disgustos, 2014)

El consumo de alcohol y drogas en la adolescencia dentro de este tipo de familias monoparentales no es mas que una señal de huida o refugio no se puede generalizar a todas las familias monoparentales, con esta patologia pero según encuestas que he realizado de un grupo significativo de adolescentes, ellos admiten haberse involucrado en el consumo contante de alcohol por lo general y otro grupo minoritario en drogas como marihuana y cocaína, ahora bien como justificante a este problema ellos refieren haberlo hecho para llamar la atención de su progenitor a cargo en primera instancia, otros sin embargo asimilaron que al ingerir alcohol y drogas se liberan de la tensión que viven en sus hogares como es el escaso ingreso económico, las deudas, su bajo rendimiento, sentimiento de culpa por la ausencia de su padre o madre y en la mayoría de casos por la presión que experimentan los adolescentes que asumen las responsabilidades del progenitor ausente, cubriendo así con las necesidades del hogar, la educación de sus hermanos menores en el caso de los adolescentes varones, en lo que



respecta a las adolescentes mujeres no es mas que a atención continua a las tareas del hogar, de su padre y hermanas. No es esto un justificante pero todos estos detonantes mas la mala influencia de amistades son las guías de la inmersión de los y las adolescentes en el mundo de consumo de alcohol y drogas.

Trastornos de alimentación en la adolescencia

Los trastornos de la alimentación implican más que simplemente comenzar una dieta para bajar de peso o tratar de hacer ejercicio físico todos los días. Representan extremos en las conductas alimenticias y en la forma de pensar en la comida: por ejemplo; la dieta no termina jamás y, gradualmente, es cada vez más restrictiva. O la persona no puede salir con amigos porque cree que es más importante salir a correr para eliminar un bocadillo que comió un rato antes.

Los trastornos de alimentación más comunes son la anorexia nerviosa y la bulimia nerviosa (con frecuencia se las denomina simplemente "anorexia" y "bulimia"). Pero cada vez se identifican con más frecuencia otros trastornos relacionados con los alimentos, como el trastorno restrictivo o selectivo, el trastorno por atracones, los trastornos de la imagen corporal y las fobias a los alimentos. (Trastorno de Alimentación)

Como ya se ha mencionado anteriormente el origen de los trastornos alimentarios es probablemente multifactorial, siendo probablemente el factor familiar mas que un factor mantenedor que causal.

Los cambios que van produciéndose alrededor del adolescente con TCA al convertirse este en un centro de las preocupaciones familiares, funcionan como factores que alimentan el problema. La atención recibida por parte de sus padres y hermanos va



siendo progresivamente mayor, y el obligarle a que se coma, el enojarse con el, o el hablar continuamente del mismo tema cada vez que la familia este reunida, lejos de beneficiar al paciente lo perjudica. Igualmente, en aumentar en el adolescente las ganas de darse un atracón.

Para concluir, el que los padres entiendan que las ventajas secundarias derivadas del sintoma alimentario.(el adolescente con TCA se haya convertido en la persona mas importante de la familia recibiendo toda la atención de ésta.) funcionan realmente como factor mantenedor del trastorno en el tiempo, es el comienzo del trabajo terapéutico en la relación que se establece entre el profesional y esa familia. Desde ese momento será decisivo el orientar a las familias en tratar al adolescente <<como si >> no tuviese un trastorno alimentario, favoreciéndose así la presencia de un autoengaño que lleve a la normalización de la vida del paciente, simultaneamente a la terapia individual del mismo. No obstante es probable que sea necesario corroborar con evidencia empírica la experiencia clinica del trabajo diario con las familias de los adolescentes con TCA. (Carlos G Redondo Figuero, 2008, pág. 236)

Señales y síntomas de los trastornos alimeticios.

Trastorno alimenticio de atracones

El trastorno de atracón, o también llamado comer de forma exorbitante compulsivamente, es un trastorno alimenticio que se ha registrado recientemente. Los trastornos alimenticios son un malestar mental seria, en la que las emociones y formas de pensar ocasionan a una persona el adoptar hábitos alimenticios perjudiciales, como atracarse o pasar hambre.



Un gran porcentaje de personas con trastorno por atracón usa la comida como un medio de tolerar emociones y sentimientos incómodos. Esta es gente que nunca aprendió a controlar el estrés y encuentran que el ingerir alimentos es reconfortante y produce calma. Infortunadamente, suelen terminar sintiéndose tristes y culpables por no poder controlar su forma de comer, lo que produce aun mas estrés y así continua el ciclo. (Centro de Informacion de Salud de la Cliveland Clinic, 2006, págs. 1,2)

Síntomas

- Comer grandes cantidades de alimentos en poco tiempo
- Comer aun cuando no tiene hambre
- Comer hasta el punto de sentirse incómodo
- Sacar a escondidas los alimentos
- Ocultar la comida
- Comer solo
- Comer normalmente durante los tiempos de comida y luego comer grandes cantidades de comida cuando otros no están cerca
- Sentirse disgustado, deprimido o culpable después de comer grandes cantidades de alimentos

(Para los padres: Trastornos alimenticios en adolescentes, 2015)

Bulimia

Es un trastorno alimenticio el cual una persona tiene sucesos regulares de comer una gran cantidad de alimentos (atracones) durante los cuales siente una pérdida de control sobre la comida. La persona utiliza posteriormente diversos metodos, tales como vomitar o consumir laxantes (purgarse), para impedir el aumento de peso.



Es cierto que son mas mujeres que hombres los que padecen de bulimia. El trastorno es más común en niñas adolescentes y mujeres jóvenes. La persona por lo general sabe que su patrón de alimentación es anormal. Puede tambien experimentar miedo o culpa con los sucesos de atracones y purgas.

Se desconoce la causa exacta de la bulimia. Los factores genéticos, psicológicos, familiares, sociales o culturales pueden jugar un papel. La bulimia probablemente se debe a más de un factor. (Goins, 2016, pág. 79)

Síntomas

- Sacar a escondidas los alimentos
- Esconder los recipientes vacíos de comida
- Omitir las comidas o comer solo pequeñas porciones
- Evitar comer con otras personas
- Vomitar después de comer
- Tomar diuréticos o laxantes
- Ayunar (no comer por un tiempo)
- Hacer ejercicio en exceso

(Para los padres: Trastornos alimenticios en adolescentes, 2015)

Anorexia

*Durante la adolescencia es común que los jóvenes padezcan de **desórdenes alimenticios**, entre ellos, la anorexia. El querer lucir delgada lleva a muchas adolescentes a poner a prueba su salud hasta la gravedad.*



En la actualidad, la anorexia nerviosa es una enfermedad grave que padecen muchas adolescentes, es más en las sociedades desarrolladas. Ellas son las principales víctimas porque viven una etapa en la que buscan la constante aceptación de su entorno. Son muy susceptibles y consumen con facilidad lo que los medios de comunicación les venden a toda hora, especialmente la idea de que el éxito personal, social y profesional puede alcanzarse fácilmente si se tiene una figura en extremo delgada. (Aliza, 2016)

Síntomas

- Ser muy delgado
- Sensación de sobrepeso a pesar de ser muy delgado
- Tener miedo de subir de peso
- Obsesionarse con la comida
- Contar las calorías, los carbohidratos y gramos de grasa constantemente
- Crear “rituales de comida” (por ejemplo, masticar cada bocado cierta cantidad de veces)
- Hacer ejercicio en exceso
- Tomar pastillas, diuréticos o laxantes
- Las adolescentes no tienen sus períodos o tienen períodos irregulares
- Sensación de frío todo el tiempo
- Usar ropa holgada para ocultar la pérdida de peso

(Para los padres: Trastornos alimenticios en adolescentes, 2015)

Los padres deben tener muy en cuenta el estilo de alimentación que tienen sus hijos de sobre manera si es que ha evidenciado cambios en la misma, es una manera de llamar la atención dentro del hogar puesto que al padecer de alguno de estos



trastornos la atención y cuidado al adolescente será aún notoria, hay casos en los que se comprobado que existe un gran número de adolescentes que padecen de algún trastorno alimenticio viviendo en un hogar monoparental.

Debemos tener en cuenta que durante la adolescencia , los profundos cambios y los interrogantes existenciales propios de su edad, cobran una relevancia trascendental.

Cuando el progenitor a cargo ha sabido comprender estos aspectos, y está dispuestos a colaborar en el tratamiento, puede decidirse que se ha dado el primer paso hacia la progresiva recuperación de su hijo/a.

Se debe tener en cuenta que cuando existe algún tipo de problema respecto a la alimentación del adolescente se debe modificar algunos aspectos de la rutina familiar para tener más control sobre el adolescente.

2.6 Familias Monoparentales y su influencia en el desarrollo del adolescente.

La vida en familia provee la influencia más temprana para la educación primordial de los hijos. Es precisa en las respuestas conductuales entre los miembros del hogar y la sociedad, instituyendo así las formas de relacionarse de manera recíproca, reiterativa y dinámica que son las interacciones más importantes en familia. Por eso queremos señalar que la salud mental del adolescente tiene íntima relación con su vida en familia.

La familia se percibe como entidad positiva que beneficia a sus miembros; de lo contrario, si el ambiente es negativo, existe menor control sobre ellos mismos. El adolescente es muy sensible a su entorno cultural; si su desarrollo es anormal, aparecerán dificultades en sus relaciones (familia, escuela, sociedad). Los criterios



normales en la vida del adolescente incluyen: ausencia de psicopatología grave, control de las acciones previas al desarrollo, flexibilidad en la expresión de sus afectos y del manejo de conflictos inevitables, buenas relaciones interpersonales aceptando los valores y normas de la sociedad. Las dificultades entre los padres y los hijos adolescentes se presentan, por lo general entorno de la autoridad, sexualidad y valores. La pobre habilidad de los padres para manejar esta etapa del desarrollo de sus hijos se demuestra cuando hay hostilidad e indiferencias por parte del adolescente. Lo principal puede ser conducta evasiva, agresión y rechazo de los valores de los padres con el consecuente pobre o nulo esfuerzo escolar, descuido de los atributos e higiene personal. Los adolescentes usan de manera abierta o enmascarada las conductas de rebelión. El tratamiento debe ser abordado por el psiquiatra pediátrico o de jóvenes, puesto que el médico general no tiene la experiencia en las destrezas ni la calificación necesaria para el manejo de este tipo de problemas. (José Arturo Mendizábal Rodríguez, 1999, pág. 191)

Dentro de las familias monoparentales como bien es cierto existe la carencia o ausencia de uno de los progenitores. Por lo que cuando los hijos llegan a la etapa de la adolescencia los problemas dentro del hogar pueden centrarse en la diferenciación de roles y en asuntos relacionados con la separación. Ya que en varios de los casos el rol del progenitor ausente es designado por ley al adolescente mayor con el fin de que sea una figura ya sea paterna o materna según sea el caso para los demás hijos. Para los padres puede resultar difícil desligarse de sus hijos y constituir un nuevo equilibrio en el sistema conyugal detrás de la ruptura o separación por la que están atravesando. Los conflictos en la relación padres-hijos, pueden suceder principalmente en torno de tres



áreas: la autoridad, la sexualidad y los valores. La interacción entre el adolescente y sus padres a menudo se caracteriza por una comunicación deficiente y una expresión afectiva negativa, que resultan en un manejo inapropiado de las herramientas para el control de la conducta. Comúnmente, los padres reaccionan ante sus hijos de manera permanente con los estereotipos que los adolescentes esperan; éstos van de percibir al joven como un victimario (enérgico, impetuoso, grosero, sexualmente agresivo) o como una víctima (pasivo, impotente, desamparado, indefenso, incompetente). En cuestión de los padres más jóvenes (menores de 38 años) tienden a apreciar al adolescente, especialmente si es el primogénito de modo más negativo que los padres de mayor edad. Además, los padres ávidos tienden a exigir pautas más dominantes para sus hijos. Estos factores ocasionan los obstáculos de comunicación e invitan al adolescente a exceptuar a los adultos de su mundo, volviéndose silencioso o refugiándose con sus amigos.

Los padres con problemas para disminuir gradualmente su “autoridad paternal” pueden aportar a un problema de adaptación en el adolescente. Infortunadamente muchos padres se muestran evasivos a dejar su rol protector y a aprobar al adolescente que adquiera autonomía por medio de la autonomía y la responsabilidad, lo cual se convierte en un campo de conflicto, donde el adolescente se enfrenta de forma desorganizada y en muchas ocasiones autodestructiva a un autoritarismo sin consentimientos. Como los padres eluden la confrontación directa, proveen la expresión afectiva de rebeldía y disconformidad en el adolescente por medio de conductas que “sí toleran”; por ejemplo, al adolescente que no puede salir con sus amigos a una fiesta, “se le tolera” que escuche la música a todo volumen o que destruya alguna cosa en su cuarto, porque “así son ellos”. La menesterosa destreza de los padres para maniobrar la crianza en esta etapa al parecer se relaciona con un ambiente adulto que se muestra impasible o/y hostil a las



necesidades del adolescente. Dentro de esta atmósfera, los jóvenes revelan un mayor deseo de escapar o agredir y un mayor rechazo a los valores de los padres, como el rendimiento escolar y un descuido de las índoles personales esperados para ellos. Lo anterior incita un mayor enojo y hostilidad en los padres, que agrava aún más la situación. En discrepancia, los padres que conducen adecuadamente la relación se caracterizan por conservar una comunicación directa y honesta, el interés desprendido por ayudar a resolver problemas, y el deseo de conservar un contacto emocional cercano; los adolescentes en este ambiente familiar son venerados en espacio, tiempo, privacidad y en los intereses que persiguen.



CAPÍTULO III

Orientación Familiar y Guía psicoeducativa para el adolescente y su familia

3.1 Que es la Orientación Familiar

Las personas a lo largo de su existencia deben afrontar un sin número de conflictos a los que no puede por sí sólo, no puede darles solución. Por ello se vio la necesidad de prestarle algún tipo de refuerzo organizado; éstos hechos son los que conforman el ámbito de la Orientación. Específicamente, en este trabajo, nos centramos en uno de sus ámbitos de aplicación, la Orientación Familiar (Rios, 1994, pág. 45). Se define a la orientación familiar como “el conjunto de técnicas que se enfocan a fortalecer las capacidades innegables o latentes que tienen como proposito el fortalecimiento de los vínculos que unen a los miembros de un mismo sistema familiar, con el fin de que se prueben sanos, eficaces y capaces de estimular el progreso de los miembros y todo el contexto emocional que los ampara.”

Es una forma de proporcionar ayuda para los padres como primeros educadores de sus hijos además de su propia mejora personal y en el ambito matrimonial. Se fundamenta sobretodo en una metodología interactiva en la que los protagonistas son los padres y el hijo, enriquecedora de las capacidades educativas y la toma de decisiones de los padres respecto a sus hijos, del conocimiento y perfeccionamiento de las relaciones conyugales, la revitalización de la familia, y del desarrollo de todos los miembros de la familia para ser libres y responsables de sus decisiones.

3.2 Antecedentes de la Orientación Familiar

Vestigios de una metodología de orientación familiar puesta en práctica para resolver problemas familiares se encuentran ya en 1920, cuando la Family Welfare Work en Chicago por primera vez empleó la metodología del Casework para el tratamiento de varios casos. (Nicola, 1990, pág. 121)



Antiguamente se evitaba totalmente el contacto con los familiares de los pacientes bajo el argumento de la confidencialidad entre médico-enfermo, la intervención estaba orientada únicamente a los pacientes de forma individual. Cerca de 1950 en los Estados Unidos empezaron a tener en cuenta a las familias después de la ejecución de algunos estudios que manifestaban la influencia familiar en la recuperación de pacientes con problemas esquizofrénicos.

En los años 60 se instituyeron por fin unas bases sólidas de la terapia familiar que se propagaron llevándose a todas las universidades estadounidenses. Se introdujo el término de familia en los ámbitos de la psiquiatría, la psicología, la ayuda social y se crearon diversos patrones de actuación para intervenir con la familia en momentos de crisis. Han transcurrido ya muchos años desde la recomendación de que las familias al completo fueran observadas directamente para la terapia y la orientación. A día de hoy existen varias escuelas con sus diferentes métodos. La terapia individual es una de las maneras de intervenir a una familia atendiendo sólo a uno de los miembros, pero cada vez se hace más evidente que la terapia tiene una probabilidad de éxito mayor cuando la persona se encuentra en su escenario cotidiano junto a su familia que si se le echa de su contexto habitual. (Maldanes, 1984, pág. 87)

3.3 Campos de Acción de la Orientación Familiar

1. **Facilitador del aprendizaje:** tiene las capacidades para planificar, ejecutar y evaluar el transcurso de enseñanza – aprendizaje a través de métodos participativos.
2. **Asesor Académico:** posee aptitudes en el campo psicopedagógico que le permite y le obliga a capacitar y asesorar con el fin de facilitar el proceso de aprendizaje.
3. **Orientador:** generador de un desarrollo formativo integral del educando, proporcionando acompañamiento en la resolución de problemas y en la búsqueda de la autorrealización.



4. **Consejero:** posee los conocimientos y las destrezas necesarias para dirigir procesos de ayuda en las diferentes circunstancias de la consejería (Individual, de grupo, familiar, comunitaria, etc.).
5. **Consultor:** originando el intelecto, la aceptación y la colaboración mutua que permita el desarrollo personal y profesional, en la relación entre el/la Orientador/a, el/la docente, el padre/madre de familia.
6. **Promotor social:** experto del contexto social, político, cultural y económico a nivel nacional, regional y local. Competente de generar la participación constituida mediante la gestión optima de los recursos.
7. **Investigador:** capaz de emplear la investigación en los métodos de identificación de necesidades y toma de decisiones psicoeducativas y sociales.
8. **Administrador:** profesional con la capacidad de integrar los roles anteriores de manera que le accedan diseñar acciones orientadas al uso razonado de recursos y el manejo de conflictos en los procesos de reforma educativa, así como en la proyección de acciones orientadas a la organización y coordinación de equipos de profesionales interdisciplinarios tanto a nivel de programas educativos formales, no formales como de clínicas de aprendizaje. (Morazan, 2015)

3.4 El papel del orientador familiar ante esta problemática.

El papel del Orientador Familiar ante esta problemática se centrara en modificar la conducta del adolescente como también la del progenitor a cargo del hogar, queriendo así estabilizar el sistema y encontrar el bienestar de personal de todos y cada uno de los miembros del hogar.



Para conseguir esta modificación debemos hacer un estudio y analizar en primera instancia la relación entre padre/madre con su hijo/a y demás miembros del hogar. Teniendo en cuenta que para que existan ciertos problemas en el hogar es a causa de la desestabilización del sistema familiar en donde se desarrolla el/la adolescente.

Como Orientadores Familiares nuestro deber no es más que brindar apoyo a este tipo de familia centrándonos en el adolescente de manera especial puesto que es quien se muestra vulnerable ante esta problemática, no obstante se debe brindar atención especializada y aún más compleja al progenitor a cargo, puesto que es el quien debe tomar las riendas del hogar pro completo sin descuidar la educación y las necesidades de sus hijos.

3.5 Guía psicoeducativa para el adolescente y su familia para que superen su situación y puedan afrontar esta nueva etapa.

La psicoeducación al progenitor se llevara a cabo con el fin de que como padre o madre a cargo del hogar asuman su rol y además del rol del progenitor ausente. En primera instancia nos centraremos en sanar las heridas del progenitor a cargo de la familia monoparental, con la ayuda de técnicas que nos ayuden a superar la pérdida de su conyuge, el abandono, divorcio, etc.

El divorcio y las etapas por las que atravieza el progenitor a cargo.

El divorcio es un proceso largo, que no termina en el instante en que la pareja decide separarse o en el momento en el que se firman los papeles. El divorcio concluye, cuando nos recuperamos y dejamos atrás la relación de pareja, con sus aspectos tanto positivos como negativos. Cuando renunciamos a sufrir, lo que implica el fin de la relación y el



dolor de la separación. En el instante en que miramos hacia delante, tranquilos y confiados. Mientras los sentimientos estimulados por el divorcio, (la culpa, coraje, tristeza, etc.,) siguen presentes en nuestra vida, continuamos atados a nuestra ex-pareja. Aunque hubiéramos firmado los papeles del divorcio hace ya mucho tiempo. Desde el momento en que uno de los dos conyuges toma firmemente la decisión de divorciarse, hasta la recuperación total, podemos hablar de 5 etapas, que son:

Shock.

Este período se da, principalmente, cuando uno de los miembros de la pareja aspira el divorcio y el otro no se lo espera, aunque sea una relación de impasibles conflictos. Ante la noticia del divorcio, ya como un hecho inevitable, el dolor puede ser tan intenso que la mente, como una manera de resguardarse y prepararse para enfrentar el dolor, conserva a la persona en un estado de insensibilidad. La persona está como en trance, aturdido o anestesiado emocionalmente y nada le parece existente.

Esta contexto puede durar unas horas, días o incluso un par de semanas.

Negación.

Cuando se intenta tomar consciencia de la realidad, la tendencia es a negarla o a quitarle importancia. Es un modo inconsciente, no sensato. La finalidad de nuestra mente es afín a la de la etapa anterior.

Podemos tener pensamientos como:



“En estos instantes está disgustado, pero se le va a pasar”. “Lo dice para asustarme”etc. La negación puede modificar con momentos en los que nos sentimos fuera de control, no concebimos lo que sucede, etc. Podemos empezar a tener problemas de vigilia, memoria, concentración y se perturban nuestros hábitos alimenticios (comemos demasiado o dejamos de comer).Esta etapa es débil en su duración, pero poco a poco intentamos aceptar que el divorcio es decisivo.

Caos emocional.

A medida que vamos reconociendo que nuestro matrimonio terminó, empezamos a tomar consciencia de todo lo que significa:

Reconocemos la pérdida de:

- La relación y de lo que implica estar casado
- Nuestros sueños
- Los buenos tiempos que compartimos

Cambios en la situación:

- Socioeconómica
- Familiar

Este entorno produce diferentes emociones muy intensas, que logran durar días o semanas o que consiguen cambiar apresuradamente, provocando que en un mismo día, pasemos de una a otra rápidamente. Sin embargo estos cambios repentinos y la falta de control emocional pueden angustiarnos pero es normal.



Vergüenza, por haber "fallado" ante nuestras propias expectativas y las de la sociedad. Alegría, porque ya se acabaron los gritos, insultos o conflictos. No existe un orden lógico para la aparición, intensidad y duración de las emociones. Cada una puede durar horas, días, semanas o meses y en un mismo día podemos estar, por ejemplo, enojados, tristes, contentos y otra vez enojados.

Esta falta de control y estabilidad emocional es normal. Sentimos que no podemos confiar en nuestros sentimientos. Cualquier cosa que percibimos, escuchamos, percibimos, pensamos, etc. puede disparar una emoción muy intensa, que quizás no sabemos ni de dónde vino.

Es transcendental recordar que las emociones y los pensamientos no siempre van hacia la misma dirección. Esta incoherencia podemos verla en las siguientes palabras: "mi cabeza dice una cosa, pero mi corazón me dice lo contrario". Sin embargo es un paso hacia delante, muy importante.

Recuperación.

Podemos hablar de recuperación cuando:

- Nuestra ex-pareja deja de estar presente en nuestra nueva vida.
- Nos sentimos más tranquilos.
- Dejamos de mirar hacia el pasado.
- Abordamos nuestro futuro como algo positivo.
- Nos sentimos preparados para resolver los problemas que se nos presentan día a día y podemos disfrutar nuestras actividades y nuestras relaciones.



- Nos hemos perdonado y hemos perdonado a nuestra ex-pareja.

(Russek, Silvia, 2007, pág. 125)

Consejos para superar el divorcio

Los siguientes consejos te permitirán apresurar el proceso de divorcio y disminuir el sufrimiento.

- Reconoce que, independientemente de si estuviste de acuerdo de divorciarte o no, estás atravesando por una serie de cambios y pérdidas, que te provocan diferentes emociones negativas y afectando así a tu vida.
- Infórmate sobre lo que involucra el divorcio y sobre sus repercusiones en las diferentes áreas de la vida. Es muy importante, que entiendas que lo que te ocurre es normal y aunque muy doloroso, es un proceso que tiene un principio y un fin. El final no es la firma ante el juez, más bien es el momento en el que logras tu recuperación física y emocional.
- **Respetar tu proceso.-** No te compares con los demás y no te amonestes cuando crees que estás fracasando o actuando mal. Simplemente corrige y sigue adelante.

(Russek, Silvia, 2007, pág. 132)

El duelo y las etapas por las que atravieza el progenitor a cargo.

Para superar esta etapa es muy importante que admitamos lo ocurrido. No olvides que tu ser querido anhelaría que fueras feliz. Procura distraerte y compartir tu tiempo con familiares y amigos



Enfrentar la pérdida de un ser querido y sobrellevar el duelo, es quizá una de las pruebas más ardua que nos puede poner la vida en cualquier momento. Tener que reconocer que alguien que amamos ya no estará presente físicamente en nuestros días, nos da un fuerte golpe y un desarreglo emocional, que casi siempre nos hace caer en prolongados periodos de depresión y desconsuelo.

Todos poseemos formas diferentes de reaccionar ante la muerte de un ser querido y el contar con un apoyo puede ser clave para superar el dolor que esto nos provoca. Según las investigaciones, el paso del tiempo, el contar con un apoyo en el ambiente social y el mantener los hábitos de vida saludables, hace que las personas superen el duelo con más facilidad. Sin embargo, dependiendo del impacto que cause la muerte en la persona afectada, el tiempo de recuperación puede tardar meses o hasta un año.

Es muy importante tener en cuenta que el duelo involucra síntomas emocionales y también físicos. Las personas que pasan por esta etapa por lo general sufren constantemente de debilidad extrema, pérdida del apetito o pérdida del deseo sexual. Cuando el duelo es tan complejo e incluye estos síntomas sumados a la depresión, se recomienda buscar ayuda de un psicólogo u orientador profesional que pueda ayudar a determinar cuál es la mejor forma para afrontar el duelo.

Si estás atravesando por un momento tan difícil como la pérdida de un ser querido, te invitamos a tener en cuenta las siguientes recomendaciones que te ayudarán a aceptar la ausencia de esa persona y a continuar con el ritmo de tu vida.

Consejos para superar el duelo

Tiempo



El tiempo es un factor clave en la superación del duelo. Ciertas personas pueden tomarse más tiempo que otras, pero todos debemos concedernos ese tiempo para hacernos a la idea de que esa persona ya no está y que debemos continuar nuestra vida.

Aceptar el duelo

El dolor ante una pérdida es algo necesario y con él se mezclan una serie de emociones que nos pueden hacer sentir muy mal y enfermos. Este proceso es algo muy normal que sólo se podrá superar poco a poco, siempre y cuando la persona no se lastime echándose culpas o reprimiendo sus sentimientos.

Expresar los sentimientos

Siempre habrá alguien dispuesto a escucharnos y a compartir el dolor que sentimos por la pérdida de nuestro ser querido. Hablar de lo sucedido y de todas las emociones que esto provoco, es una forma de admitir que nuestro ser querido ya no está y que sólo nos queda su recuerdo. Cuando no expresamos todas esas emociones de tristeza y frustración, podemos caer en un estado de retraimiento que nos afectará más en el duelo y hará sentir muy mal a quienes nos rodean.

La vida continúa

Todos sabemos que perder a alguien es muy difícil y complicado, empezamos a perder las ganas de seguir el ritmo normal de nuestra vida, y no nos percatamos que en verdad la realidad es que la vida continúa y hay otras personas que también nos necesitan de nosotros. Piensa en que la persona que partió siempre quiso lo mejor para ti y se alegrará de que puedas ser feliz a pesar de su ausencia. Trata de hacer actividades que



te distraigan y que sean de tu agrado, comparte tiempo con tus amigos y familiares, y dedica todos tus logros a esa persona que ya no está a tu lado. Todas estas actividades te ayudarán a salir de la depresión y darás un paso muy importante a la superación ante un duelo.

Cuida tu salud y la de los tuyos

El gran dolor que nos genera la pérdida de un ser querido nos puede provocar que no le demos la importancia debida a ciertas actividades como la buena alimentación, el ejercicio y todos esos buenos hábitos que mejoran nuestro estilo de vida. Es muy importante dar un paso a recuperarnos después de la pérdida, pues esto nos ayuda a salir del estado de depresión y evita que nos enfermemos.

Apoyar a nuestros familiares

A pesar de que nosotros estemos sintiendo mucho dolor, debemos recordar que no somos los únicos que sufrimos la pérdida de nuestro ser querido y que quizá nuestra familia necesite de mucho apoyo. Cuando apoyamos a nuestros familiares o personas cercanas, tenemos más posibilidad de sentirnos mejor y ayudamos a que los demás también se sientan mejor. La familia puede aprovechar para recordar momentos felices al lado de esa persona y todas esas anécdotas que quedarán en su corazón para siempre. (Mejor con Salud, 2013)

Reconocer cual es su funcion como progenitor a cargo:

El padre o la madre son irremplazable



La separación o el hecho de atravesar por un divorcio es muy complicado pero cuando existen hijos de por medio es aún más complicado. Generalmente es el padre quien se marcha del hogar y es ahí cuando el vínculo con sus hijos se altera de manera inevitable y pasa a ser “papá de los fines de semana”. Un divorcio no debe cambiar la calidad en la relación con los niños. Papá debe ser un padre presente aunque ya no conviva con sus hijos. Que quede claro: el papá es tan importante como la mamá para el desarrollo del niño.

Esas limitaciones van desde el régimen de visitas hasta las distancias que puede haber cuando un padre se muda a otra ciudad o estado. "Además, mientras los chicos van creciendo, sus amigos, la escuela, o los deportes casi siempre toman prioridad". "Con frecuencia, luego del divorcio, las madres están enfadadas, a veces por una buena razón y otras no. Pero muchas de estas madres no se dan cuenta cuánto están dañando a sus hijos por hablar mal del padre o limitando el rol de su ex en la vida de sus hijos".

Consejos para fortalecer la relación

Un estudio reciente realizado por el Boston College estableció que los padres de familia juegan un rol muy importante en el desarrollo de sus hijos, incluyendo los divorciados. Cuando los padres que no viven con sus hijos se involucran en sus vidas, sobre todo si son adolescentes, la tendencia al abuso de sustancias, la violencia, el crimen y el deserción escolar, disminuye notablemente.

Diez consejos importantes para padres divorciados

1. Nunca desacredite a su ex-cónyuge frente a sus hijos, ya que ellos se sienten "parte de su mamá" y "parte de su papá", al recurrir a la crítica puede afectar su autoestima.



2. No use a sus hijos como emisarios entre usted y su ex-cónyuge. Cuanto menos se involucren ellos como parte de la pelea entre sus padres, mejor entenderán la situación.
3. Apacigüe a sus hijos haciéndoles entender que ellos no tuvieron culpa alguna o responsabilidad en la separación. Muchos de ellos se adjudican como causantes de la ruptura.
4. Aliente a sus hijos a que vean con frecuencia a su ex-cónyuge. Haga todo lo posible por promover las visitas.
5. En cada paso que de su divorcio, recuérdese a si mismo que sus intereses no son los de sus hijos, por los que no debe incluirlos en ningún convenio.
6. Sus hijos pueden ser incitados a actuar como su “corresponsal” en la casa de su ex-cónyuge. Trate de no demandar que le cuenten nada que no sea del interés de ellos.
7. Si usted siente que no puede apoderarse el trance de la separación con calma y responsabilidad, solicite asesoramiento terapéutico urgente. Sus problemas pueden adjudicarse a sus hijos, complicándoles aún más el poder afrontar con éxito la situación.
8. Si usted es un padre comprometido, debe pasar a la madre los “alimentos” de su hijo, en forma mensual y sin limitaciones. Sepa que de no hacerlo, el perjudicado será su hijo (mucho más que su ex-esposa).
9. Si usted es una madre responsable, y no está recibiendo los “alimentos” por parte del padre, no introduzca su enojo a sus hijos. Esto alimenta en ellos el sentimiento de abandono, y los pone en situaciones muy dificultosas.



10. Dentro de lo dable, no desarrolle demasiados cambios en la vida de sus hijos. Si además de soportar la separación deben cambiar de domicilio y de colegio, demorarán mucho más en superar el trauma del divorcio de sus padres.

Dificultad para separar conyugalidad y parentalidad.

La conyugalidad y la parentalidad son dos cualidades de la pareja parental. Aunque son independientes y permiten todo tipo de combinaciones, se influyen mutuamente, de modo complejo, de modo que una puede deteriorar o ayudar a restaurar la otra. Tienen relación con la historia de cada miembro de la pareja y con sus respectivas familias de origen y al ser variables ecosistémicas están sometidas a la evolución del ciclo vital y de acontecimientos ambientales. La separación conyugal no debería modificar la naturaleza básica de la relación. Una pareja con hijos separada, si disuelve razonablemente la necesidad psicológica mutua cerrando el paso a la dependencia, encuentra una salida armoniosa a la conyugalidad, mientras que, en otros casos, ni la mayor distancia basta para evitarle a esta una intensa y destructiva disarmonía.

Consecuencias del abandono

Una separación conyugal implica la ruptura de la convivencia familiar pero no tiene porqué conllevar la pérdida de la relación de los hijos con determinadas figuras significativas. Cuando esto ocurre, los hijos/as tienen que enfrentarse además de los otros retos y reestructuraciones, a emociones entrecruzadas de celos, odio, además del dolor y la tristeza. No es lo mismo para un niño o niña que su padre o su madre haya



muerto que saber que no quieren verlos porque tienen otros hijos, están lejos o han renunciado a ellos. Es común que en casos como este, los hijos/as se apeguen de forma ansiosa al progenitor que se hace cargo de ellos, intentando controlar la relación, estando por detrás el miedo a perderlo. La separación con un padre o madre ausente es difícil porque conlleva una separación interna, que pueden imaginar como reversible e incluso fantasear con un regreso y/o un “final feliz”. Esto puede producir un bloqueo donde se repiten las experiencias de abandono, expulsión o rechazo, y se genera un circuito que puede hacer que sean más sensibles a las experiencias de separación y les hace temer nuevos abandonos. (Ser padre divorciado, 2011)

3.6 Tratamiento al adolescente sobre cómo superar el conflicto por el cual atraviesa.

- **Pandillerismo en la adolescencia**

Entendemos que la actuación con los menores infractores se debe apoyar en tres bases fundamentales de intervención más una cuarta que atiende al contexto familiar:

1. La intervención educativa y formativa en todos sus amplios contenidos: escolarización, formación profesional, deporte, educación no formal con las rutinas de la vida cotidiana, actividades de educación en valores y desarrollo personal.
2. La inserción laboral, como eje fundamental de inserción social, que comprende tanto desde el primer momento de búsqueda de empleo y



desarrollo de las aptitudes para conseguirlo como el mantenimiento y el apoyo al menor durante el desarrollo y consolidación en el mismo.

3. La intervención terapéutica y profesional que atienda las necesidades criminógenas específicas, es decir, los factores de riesgo dinámicos presentes en cada caso. En este sentido, la Agencia desarrolla trabajos pioneros y, entendemos, de especial interés como el desarrollo de Programas Generales y Especializados de Tratamiento. Tratamiento educativo y terapéutico para menores infractores
4. Debemos añadir a estos tres ejes un cuarto aspecto, que si bien ya se abordaba, sigue cobrando vital importancia a medida que avanzamos en el trabajo investigador y en la recogida de datos, y éste no es otro que la intervención con la familia. La información que obtenemos desde diferentes ámbitos, corrobora el papel fundamental de la interrelación familiar: el maltrato familiar ascendente o violencia filio parental, la pertenencia a grupos violentos o su influencia en el desarrollo de las carreras delictivas de los menores son algunos aspectos en los que la ascendencia de la familia se revela como fundamental.

La individualización de la intervención supone ajustar el tratamiento a las necesidades y factores de riesgo y protección que presenta cada menor. Si hasta ahora ha venido desarrollándose una intervención global sobre las circunstancias generales de desarrollo del menor, dando por hecho que éstas tienen una relación directa con los comportamientos que son constitutivos del delito penado, desde la Agencia intentamos avanzar en el análisis y la comprensión de su comportamiento antisocial, entendiéndolo como resultado no sólo de factores genéricos, sino también de otros factores, tanto



externos como internos, específicos y determinantes en cada individuo. La intervención sobre aspectos generales de los diferentes contextos (área socio familiar, historial escolar e interrelaciones) no deja de tener una gran importancia, puesto que pueden facilitar el comportamiento delictivo, pero nos quedaríamos cortos si no atendemos a la especificidad individual. No son los mismos los factores que determinan directamente un robo con fuerza que un delito de lesiones o una agresión a los padres y además, incluso en el mismo delito, las variables serán diferentes para un menor u otro. Nos estamos refiriendo a los factores que establecen una probabilidad directa de emisión o no del comportamiento delictivo: el consumo de alcohol, en un caso determinado, es condición determinante para el delito, aunque en muchos otros está presente como factor que predispone, que facilita, y esta distinción es importante porque implica abordajes diferentes. Otros factores determinantes se refieren en muchas ocasiones a los propios procesos de pensamiento del menor o, algo sobre lo que hemos decidido intervenir preferentemente, las actitudes personales en el sentido de justificación, de aceptación del delito como algo consustancial al propio comportamiento sin que el menor lo someta en modo alguno a crítica o revisión (Biezma, 2004, pág. 11)

- **Uso de alcohol y drogas**

Los adolescentes que tienen problemas de abuso y adicción a las drogas tienen necesidades de tratamiento particulares. Los estudios han confirmado que a menudo se deben variar los tratamientos diseñados y probados en emporios de adultos para que surtan efecto en los adolescentes. La participación activa de la familia es un componente de mucha importancia para las intervenciones dirigidas a los adolescentes.



Estos son algunos ejemplos de intervenciones conductuales que emplean estos principios y han mostrado ser eficaces para tratar la adicción en los adolescentes.

Terapia multisistémica

La terapia multisistémica (MST, por sus siglas en inglés) opera los factores asociados a comportamientos antisociales graves en niños y adolescentes que abusan del consumo de las drogas y el alcohol. Estos factores contienen las características del niño o adolescente (p. ej., actitudes favorables al uso de drogas), de la familia (ausencia de disciplina, conflictos familiares, abuso de drogas de los padres), de los compañeros (condiciones positivas hacia el uso de drogas), de la escuela (deserción escolar, bajo rendimiento académico) y del barrio (subcultura delictiva). Cuando participan en tratamientos intensivos en contextos naturales (el hogar, la escuela y el barrio), la mayoría de los jóvenes y sus familias cumplen un ciclo entero de tratamiento. La MST comprime significativamente el uso de drogas en los adolescentes durante el tratamiento y por lo menos hasta seis meses después del mismo. Al reducir el número de reclusiones y de distribuciones de jóvenes fuera de sus hogares, se compensa el costo de proveer este servicio intensivo y se conserva en un nivel bajo la carga de casos de los profesionales clínicos.

Terapia familiar multidimensional para adolescentes

La terapia familiar multidimensional (MDFT, por sus siglas en inglés) para adolescentes es un tratamiento centrado en la familia que está encaminado a pacientes externos adolescentes con problemas de abuso de alcohol y otras drogas. La MDFT examina el uso de drogas de los adolescentes en términos de una red de atribuciones



(del propio adolescente, de su familia, de compañeros, de la sociedad) y propone que la reducción del comportamiento no deseado y el acrecentamiento del comportamiento deseado ocurren de diversas maneras en entornos diferentes. El tratamiento percibe sesiones individuales y en familia que se llevan a cabo en la clínica, el hogar o con miembros de la familia en el tribunal de familia, la escuela u otros lugares de su comunidad.

Durante las sesiones individuales, el terapeuta y el adolescente trabajan en tareas importantes del desarrollo, como la toma de decisiones, la negociación y las habilidades para resolver problemas. Los jóvenes obtienen destrezas vocacionales y la destreza para comunicar sus pensamientos y sentimientos para poder maniobrar mejor las presiones de la vida. Se realizan sesiones similares con miembros de la familia. Los padres analizan su estilo particular de crianza de los hijos y aprenden a discrepar la diferencia entre influenciar y controlar. También aprenden cómo establecer una influencia positiva sobre sus hijos que sea conforme con su desarrollo.

Terapia familiar breve y estratégica

La terapia familiar breve y estratégica (BSFT, por sus siglas en inglés) está dirigida a las interacciones familiares consideradas como las que mantienen o empeoran el abuso de drogas y otros problemas conductuales concurrentes de los adolescentes. Tales problemas contienen problemas de conducta en el hogar y en la escuela, conducta opositora, delincuencia, asociación con colegas antisociales, conducta agresiva y violenta y conducta sexual riesgosa. La BSFT se basa en un enfoque de tratamiento de los sistemas de la familia, en el que las conductas de los miembros de la familia son consideradas interdependientes hasta el punto de que los síntomas de cualquier



miembro (el adolescente adicto, p. ej.,) son indicadores, al menos en parte, de todo lo demás que ocurre dentro del sistema familiar. La función del terapeuta de la BSFT es identificar los patrones de interacción familiar que están asociados con los problemas de conducta del adolescente y ayudar a modificar los patrones que resguardan dichos problemas. La BSFT está forjada para ser un enfoque flexible que puede adaptarse a una amplia variedad de situaciones familiares en distintos entornos (clínicas de salud mental, programas de tratamiento de abuso de drogas, otras demandas de servicio social y el hogar de la familia) y en diferentes modalidades de tratamiento (como intervención primaria para pacientes externos, en combinación con tratamiento residencial o diurno, y como un servicio de cuidados posteriores al tratamiento residencial)

- **Tratamiento e intervencion para los trastornos alimenticios**

Para los trastornos alimenticios es necesario un plan de tratamiento exhaustivo que pueda convenir a las necesidades de cada paciente. La meta del tratamiento para el trastorno por atracón es auxiliar a la persona tomar control de sus hábitos de comer. En la mayoría de los casos el tratamiento incluye una composición de las siguientes estrategias:

- **Psicoterapia**

Esto es un tipo de consejo que pretende cambiar la forma de pensar (la terapia cognitiva) y el comportamiento (la terapia del comportamiento) de un individuo con un



trastorno alimenticio. El tratamiento contiene técnicas prácticas para crear habilidades sanas hacia la comida y el peso, y también formas para cambiar la manera en la cual una persona responde a situaciones diferentes.

- **El consejo de una nutricionista :** Esta estrategia ha sido trazada para enseñar a la gente corresponder sanamente con la comida y el peso, para ayudar a restituir las formas normales de comer, y para iniciar la importancia de la nutrición y una dieta balanceada.
- **Terapia en grupo y/o de la familia :**El apoyo de la familia es muy importante para el éxito del tratamiento. Es importante que todos los miembros de la familia conciban el trastorno alimenticio y que reconozcan los señales y los síntomas. Las personas con trastornos alimenticios pueden favorecerse de la terapia en grupo, donde les pueden apoyar otras personas con problemas y experiencias parecidas y pueden conversar de sus sentimientos y sus preocupaciones. (Centro de informacion de salud de la Cleveland Clinc, 2006, pág. 3)

3.7 Inserción del adolescente a programas complementarios para beneficio propio.

En base a ello, como orientadores sugerimos diversos programas especializados de tratamiento, dos de tipos general y una serie de programas específicos. Todos ellos se llevan a cabo en colaboración con instituciones académicas. De esta forma, los Orientadores mantendrán convenios de colaboración con la práctica. . Finalmente, los nuevos patrones familiares nos obligan a plantearnos qué se está haciendo en las acciones preventivas dirigidas a la familia, cuáles son las estrategias más adecuadas para captar, motivar e incentivar la participación en los programas preventivos para los adolescentes y, sobre todo, qué hacer ante la familia monoparental. Las intervenciones



han de ser precoces (antes de la adolescencia), multicomponentes y basadas en los principios de eficacia.

Programas Generales

- ✓ Programa para la Predicción del Riesgo de Reincidencia en cuanto a menores infractores.
- ✓ Programa Central de Tratamiento Educativo- Terapeutico para adolescentes.

Programas Especiales

- ✓ Programa de Intervención por Maltrato Familiar
- ✓ Programa de Atención a Drogodependientes
- ✓ Programa de Atención a Madres y Padres Adolescentes.
- ✓ Programa Terapéutico para Salud Mental

3.8 Entrevista aplicada ha adolescentes que pertenecen a familias monoparentales.

Se pudo entrevistar a una muestra de 10 alumnas del colegio Zoila Esperanza Palacios con el fin de recolectar datos sobre como, es su relación y comunicación con sus padres, desde cuando pertenece a este tipo de familia, cual fue el factor presipitante para que de lugar a la familia monoparental y sobre todo cuales son los principales conflictos por los que estan atravezando actualmente.

Dentro de la entrevista se tomo en cuenta el contexto familiar ya que tiene importancia, debido a que la familia es un agente socializador de primer orden. En las etapas más tempranas del individuo, su desarrollo es altamente dependiente de que la familia le



provea del oportuno soporte físico, emocional y psicológico. Posteriormente, la familia es un agente de gran importancia en modular la presencia de otros factores de riesgo, dada la influencia que puede ejercer sobre los otros contextos en donde se desarrolla la vida del joven (escuela, trabajo, amigos, comunidad, etc.).

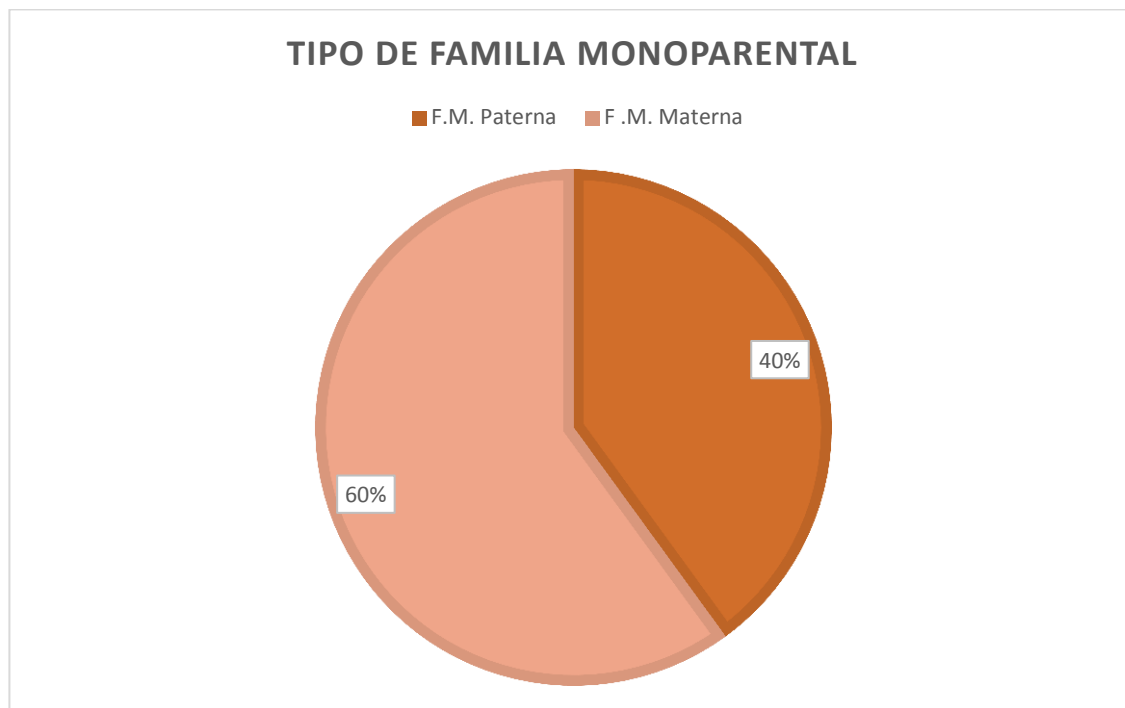
3.9 Tabulación e interpretación de resultados obtenidos en la encuesta

CUADRO 1.- Se entrevistó a una población de 10 estudiantes 5 mujeres y 5 varones.



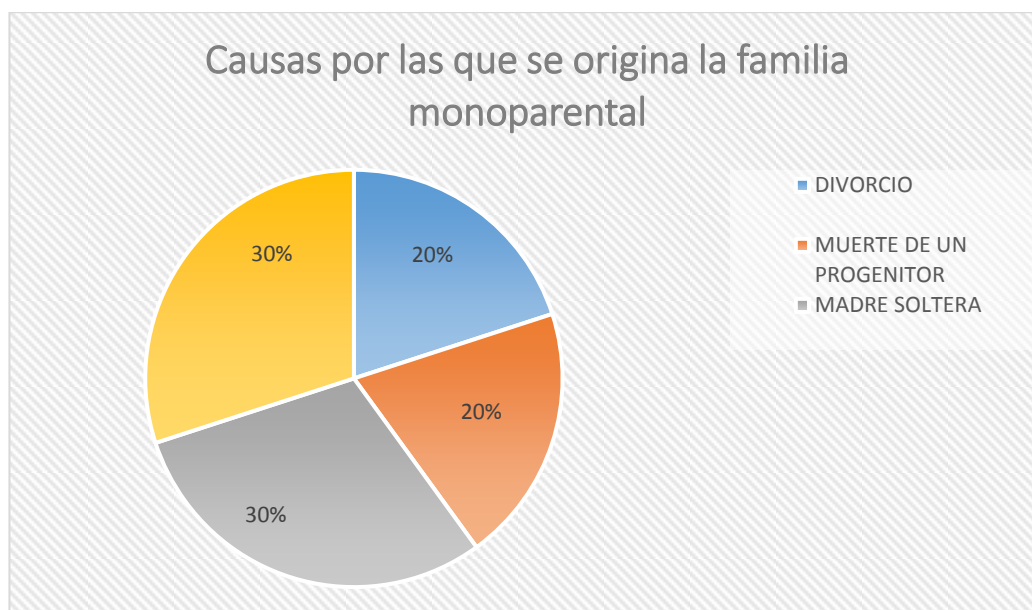


CUADRO 2.- Dentro de la encuesta realizada de los 10 estudiantes 6 pertenecían a la familia monoparental materna y 4 a la familia monoparental paterna.

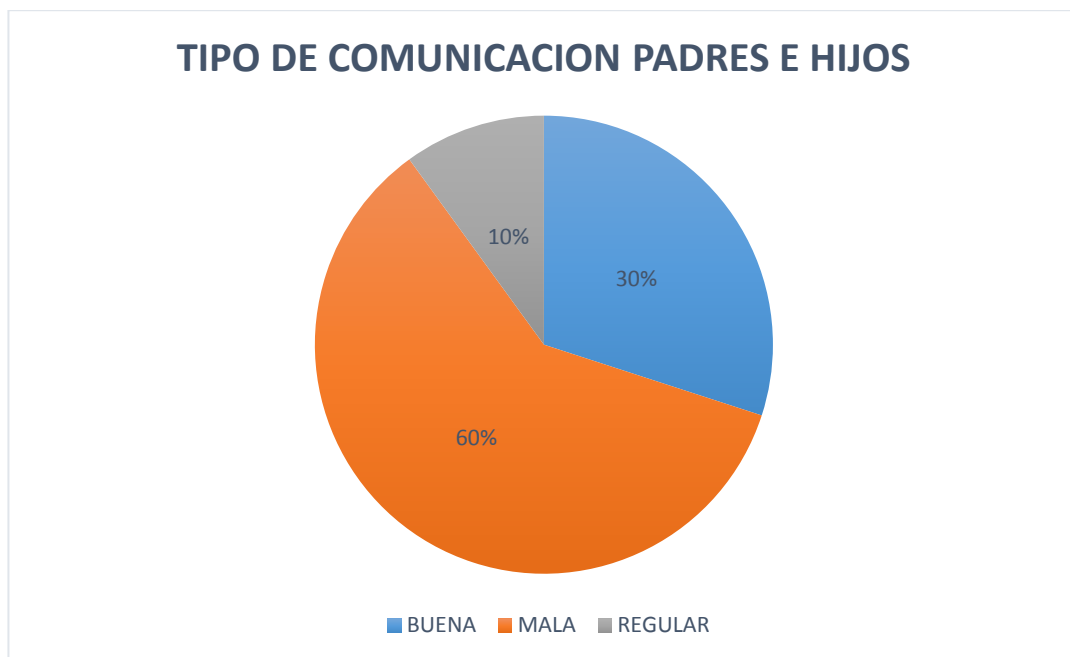


CUADRO 3.- Al hacer un sondeo sobre del porque se consideran miembros de una familia monoparental y al propocinarles las opciones respondieron:

1. Divorcio- 2
2. Muerte de un progenitor- 2
3. Madre soltera- 3
4. Migración - 3



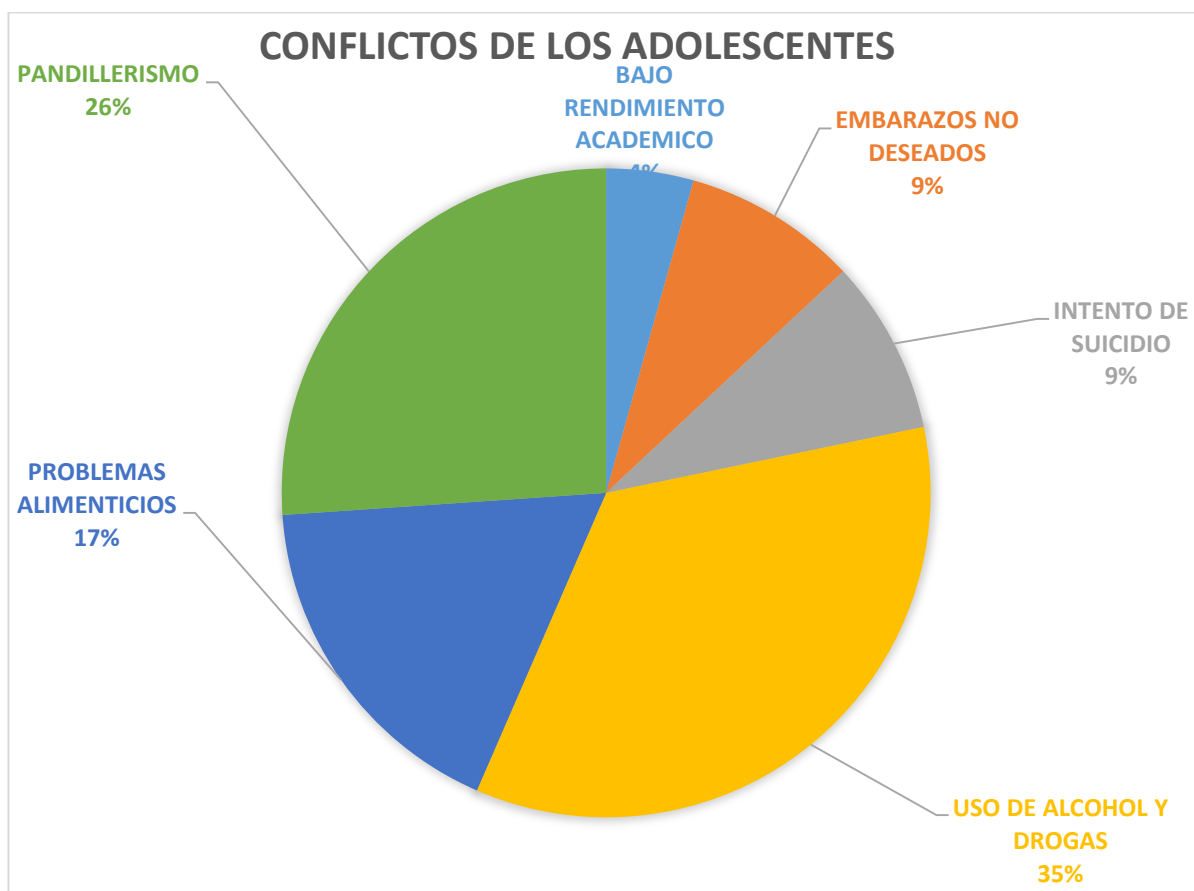
CUADRO 4.- De los estudiantes encuestados 6 manifiestan tener mala comunicación, 3 estudiantes buena, y 1 mala.



CUADRO 5.- Al realizar el sondeo de conflictos por los cuales podría estar atravesando el adolescente la encuesta nos proporciono estos resultados, pero hemos dado prioridad a los tres conflictos con mayor porcentaje.



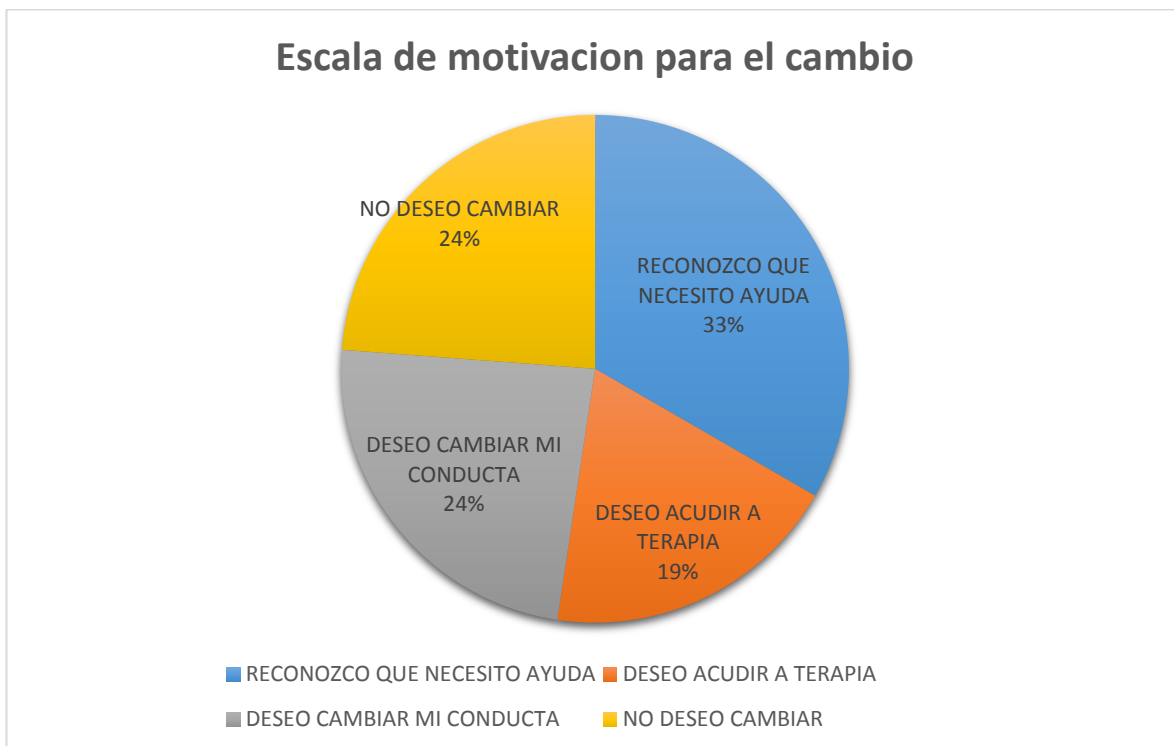
Uso de drogas y alcohol 35 % Pandillerismo con el 26 % Problemas Alimenticios 17%



CUADRO 6.- Para finalizar con la encuesta se realizo una escala de motivación para el cambio ante los conflictos identificados. Por lo tanto de los 10 estudiantes 7 reconocen



que necesitan ayuda, 4 manifiestan el deseo de acudir a terapia, 5 desean cambiar su conducta y 5 desean mantenerse igual como hasta ahora.



CONCLUSIONES

- Debemos tener en cuenta que no todas las familias monoparentales son disfuncionales, pero hoy en día ha incrementado el número de conflictos en los



adolescentes que se desarrollan en este tipo de familia por lo que nosotros como orientadores debemos prestar la atención y la importancia que amerita, brindando asesoría, atención terapéutica, técnicas de prevención y superación en cuanto a conflictos de los adolescentes.

- Una vez que hemos prestado la ayuda necesaria al entorno familiar es importante que no olvidemos centrarnos en el adolescente brindándole ayuda y apoyo para reintegrarse nuevamente en su círculo social, una vez que haya superado el problema por el cual atravesó, y poniendo en práctica las herramientas terapéuticas aprendidas y el apoyo constante de la familia.
- Enfocarnos también el progenitor a cargo, puesto que este al no afrontar su nueva situación sea esta: abandono, divorcio, separación, muerte. Por lo que tienden a derivar responsabilidades y obligaciones del progenitor ausente a su hijo adolescente.
- Cabe recalcar que no en todos los casos de familias monoparentales están formadas por madres e hijos, sino también se ha incrementado los casos de familias monoparentales compuestas por padres e hijos, quienes han asumido esta responsabilidad, con ciertas dificultades pero no han desistido de la misma.

RECOMENDACIONES

- Fortalecer los lazos de comunicación entre padres e hijos para lograr así aumentar la confianza y el respeto tanto al hogar como a los miembros del mismo.



- Buscar la manera de incrementar el tiempo de calidad dentro del núcleo familiar: realizando actividades juntos, y compartiendo tiempo de ocio.
- Establecer un momento dedicado al dialogo en el hogar para que así los adolescentes puedan dar a conocer los problemas, dudas e inquietudes que puedan surgir a menudo.
- Tener en cuenta el tipo de amistades que frecuenta el adolescente, ya que en muchos de los casos estas son negativas y su influencia puede ser decisiva para él, conduciéndolo a pertenecer al grupo de adolescentes conflictivos.
- Buscar ayuda de manera inmediata, recurrir a un profesional si identifican, cambios de conducta y comportamiento en sus hijos adolescentes, con el fin de intervenir de forma oportuna, garantizando así un perfecto desenvolvimiento en el adolescente.

BIBLIOGRAFÍA

- (2014). Obtenido de Cómo ser madre de un graffitero ... gustos y disgustos: <https://sinalefa1.wordpress.com/a-quien-quiera-acompanarme/la-adolescencia/la-familia/familia-disfuncional-y-adolescencia/>
- Alberdi, I. (1988). *La monoparentalidad masculina en españa*. librimundi.
- Alcalde- Campos, R. P. (2003). infancia, famlias monoparentales e inmigracion latinoamericana en Barcelona, España. *Revista Lationoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp.229-243.



- Aliza, D. (13 de septiembre de 2016). *Vida y Salud*. Obtenido de Estrés y Salud Mental, Niños y Adolescentes.: <http://www.vidaysalud.com/diario/ninos-y-adolescentes/la-anorexia-una-enfermedad-muy-comun-en-las-chicas-adolescentes/>
- Benavente, I. M. (2001). crisis de la adolescencia.
- Biezma, J. L. (2004). *TRATAMIENTO EDUCATIVO Y TERAPÉUTICO PARA MENORES INFRACTORES*. MADRID.
- Carlos G Redondo Figuero, G. G. (2008). *Atencion al Adolescente* . española.
- Ceballos, E. y. (1998). *Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos*. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Comp.), *Familia y desarrollo humano*. madrid: alianza.
- Centro de Informacion de Salud de la Cliveland Clinic. (2006). Obtenido de Trastorno por Atracón: <http://www.clevelandclinic.org/health/shic/doc/s12249.pdf>
- Centro de informacion de salud de la Cleveland Clinc. (2006). Obtenido de El Trastorno por Atracón: <http://www.clevelandclinic.org/health/shic/doc/s12249.pdf>
- Cerbino, M. (2004). pandillas juveniles cultura y conflicto de la calle. El Conejo.
- Comellas. (2003). *Criterios educativos basicos en la infancia como prevencion de trastornos* . barcelona.
- Dallos. (1996).
- Dialnet-LaFamiliaMonoparental. (s.f.).
- Garrido, 2. 2. (2005). *retos y alcances de la investigacion conductual*.
- Garrido,2005,Nardone,2003. (s.f.). RETOS Y ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN CONDUCTUAL. En C. P. Héctor..
- Gómez, H. D. (2008). Formación ética y ciudadana. santillana .
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF. (2014). Bienestar en Familia . Oficina Asesora de Comunicaciones ICBF.
- José Arturo Mendizábal Rodríguez, *. B. (1999). La Familia y el Adolescente.
- Los Adolescentes: el Alcohol y Otras Drogas. (2015). *American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*.
- Machuca, L. (2015). *dspace.ucuenca*. Obtenido de EL EMBARAZO ADOLESCENTE EN FAMILIAS DISFUNCIONALES: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22931/1/MONOGRAFIA.pdf>
- Madruga. (2006).
- Maldanes. (1984). *La orientacion y la Familia*.
- Maldonado, S. y. (2003). la familia su dinamica y tratamiento. washintong.
- Martin, L. G. (1987). *Single parent families*. Michigan: Thompson Educational Pub., 1993.
- Martinez, O. R. (2016). *ACADEMIA*. Obtenido de TEORIA DE LA JERARQUIA DE NECESIDADES DE ABRAHAM MASLOW:



http://www.academia.edu/13292571/TEORIA_DE_LA_JERARQUIA_DE_NECESIDADES_DE_ABRAHAM_MASLOW

Martin Maldonado, J. M.-J. (2003). *La familia: su dinamica y tratamiento*. washinton DC.

Maslow, A. (1954). *Motivación y Personalidad*. Díaz de Santos. Obtenido de TEORIA DE LA JERARQUIA DE NECESIDADES DE ABRAHAM MASLOW: http://www.academia.edu/13292571/TEORIA_DE_LA_JERARQUIA_DE_NECESIDADES_DE_ABRAHAM_MASLOW

Mc Kinney, J. P. (2001). *gía del desarrollo edad adolescente*. limusa noriega: Editorial el manual moderno.

Mejor con Salud. (2013). Obtenido de Blog sobre buenos hábitos y cuidados para tu salud: <https://mejorconsalud.com/6-consejos-para-superar-el-duelo/>

Mildred Puello Scarpatti-Marta Silva Pertuz-, A. S. (2014). Análisis de los límites, Reglas y comunicación en familia monoparental con hijos adolescente. *Diversitas*.

Mora, E. (2002). *Psicopedagogia infanto adolescente*. madrid.

Mora, E. (2002). *Psicopedagogia infanto adolescente*. madrid.

Morazan, F. (2015). Campo Ocupacional Orientación.

Musitu. (2002). En C. P. Héctor, *RETOS Y ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN CONDUCTUAL*.

Navarrete, M. (2001). investigaciones sociales.

Nicola, P. (1990). *“La orientación familiar una cuestión social”*. Salamanca.

Para los padres: Trastornos alimenticios en adolescentes. (2015). *Famulydoctor.org*.

Parolari, F. (2005). *Psicologia de la adolescencia*. bogota , colombia: libri mundi.

Pillcorema, B. (2013). *dspace.ucuenca*. Obtenido de TIPOS DE FAMILIA ESTRUCTURAL Y LA RELACIÓN CON SUS LÍMITES: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>

Plasín, M. J. (s.f.). Conflictos en la adolescencia. En M. A. Delpino.

Rabanal, r. (1995).

Rios. (1994).

Russek, Silvia. (2007). *Algunos consejos para superar el divorcio*. Obtenido de <http://www.crecimiento-y-bienestar-emocional.com/consejos-divorcio.html>

Russek, Silvia. (2007). *Terapia Cognitivo Conductual*.

Sauceda-Maldonado. (2003). *la familia su dinamica y tratamiento*. washington.

Ser padre divorciado. (2011). Obtenido de <https://www.taringa.net/posts/info/8010709/Ser-padre-divorciado-Leelo-que-es-util.html>

Trastorno de Alimentacion . (s.f.). *Teens Health*.



Ugley, U. (2014). *Crianza de los hijos*. Obtenido de <http://www.childrenparenting.com/es/teenagers/teens-social-life/1008011231.html>

Valero, M. J. (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*.

Vargas, J., & Vacca, R. (25 de Marzo de 1998). *Al otro lado del arcoiris*. Obtenido de La Familia y Disfuncional II: <http://junioseis.blogspot.com/2011/03/la-familia-funcional-y-disfuncional-ii.html>

Velez, B. (2013). *Fundamentos de medicina*.



ANEXOS

Anexo: Encuesta aplicada a los estudiantes para identificar los conflictos por los cuales atraviesa

Cuenca,.....

Edad:

Sexo:

Año lectivo:

Institución:

1. A qué tipo de familia monoparental pertenece.

Familia monoparental materna.....

Familia monoparental paterna.....

2. Conoce la causa por la que su familia es monoparental, señale la respuesta correcta.

Divorcio

Muerte de un progenitor

Madre soltera

Migración

3. Señale que tipo de comunicación tiene con su padre o madre.

Buena

Mala

Regular

4. Señale las opciones con las que se vea identificado. Durante la adolescencia ha tenido problemas como:

- Bajo rendimiento académico
- Embarazo no deseado
- Intento de suicidio
- Pandillerismo
- Uso de alcohol y drogas
- Problemas de alimentación

5. Escala de motivación para el cambio.

	Si	No
Reconozco que necesito ayuda		
Deseo acudir a terapia		
Deseo cambiar mi conducta		
No deseo cambiar		